

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España 8 pesetas trimestre
Extranjero 3 francos »
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año II

Barcelona 9 de mayo de 1908

Núm. 32

SUMARIO

Una proposición, por JOSÉ M.^a ESCUDER.

Esencialidad de la Reina de la Fiesta, por JOSÉ CARNER.

Ocaso de Wateau. — Policrítica, por ERNESTO HOMS.

El Socialismo, la Solidaridad y D. Miguel de Unamuno, por JOSÉ M.^a TALLADA.

Documentos de opinión:

Escuelas neutras en Religión y bisexuales. — Carta Pastoral del Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona.

La riqueza de Madrid y la riqueza de Barcelona, por A. R.

Notas internacionales:

ALEMANIA. — Un documento electoral, por M. Vidal y Guardiola.

La Semana:

POLÍTICA. — Hablemos de «Centenarios», por F. de P. Colldeforns y Lladó.

DE ARTE. — Acuarelas de Llaverías, por M. R. C.

MÚSICA. — Miecio Horszowski. Graziella Pareto, por E. Vallés.

TEATROS. — Il dedalo, por M. R. C.

INFORMACIÓN. — La Doctrina Tobar. — Quincuagésimo aniversario de la restauración de los Juegos Florales.

PUBLICACIONES RECIBIDAS.

La prensa catalana.

Valldemosa-Deyá-Sóller. — Mallorca pintoresca, por MANUEL CIRER.

P. Ignacio Casanovas, s. J.

ACABA DE SALIR

Teoría de la Revelación

Gustavo Gili, editor

Calle de la Universidad, 45 - Barcelona

Una proposición

Aunque los catalanes se asombren, existe todavía en España un total desconocimiento, no sólo de Cataluña, sino de lo que es y significa la Solidaridad, á pesar de cuanto han dicho sus representantes en Cortes.

Como la prensa madrileña lleva el plan preconcebido de adulterar todo lo que á Cataluña se refiere, y hasta los discursos en Cortes falsea, y como gran parte de España, especialmente las provincias del centro y mediodía, se inspiran y leen estos periódicos madrileños, y por lo que ellos dicen forman juicio, se difunde por doquier una opinión falsa, interesadamente creada, de hostilidad á Cataluña, que á los catalanes y á los que no somos catalanes convendría desvanecer.

Cuando se trataba de crear en Madrid un centro catalán, expuse yo en un periódico de Barcelona la necesidad y la conveniencia de que en vez de ese centro catalán se hubiese inaugurado aquí un gran centro solidario.

Madrid, por sus condiciones geográficas, es un gran centro de irradiación. A ella confluyen todas las vías y de ella salen todas las opiniones.

Como la mayoría de los que vivimos en Madrid del libre trabajo de nuestra inteligencia, somos provincianos, en nosotros está encarnado el regionalismo y nuestros entusiasmos por la Solidaridad no pueden ser más vehementes.

Claro es que la oligarquía vigente tiene aquí su principal foco y acapara todos los medios de publicidad y nos hace el vacío; pero como los que no somos de Madrid estamos en relación directa con nuestros paisanos, podemos influir eficazmente en la difusión de la Solidaridad en toda España.

Yo creo que interesa á Cataluña romper la barrera del aislamiento, desvanecer errores, entenderse con todos los españoles que como los catalanes pensamos, y por el intermedio de los que no somos catalanes, organizar una campaña por toda la Península que lleve la verdad á todos los oídos y obligue á la prensa adversa á fijar en sus papeles nuestras ideas.

La semilla está echada ya en el suelo español, pero como esta simiente no encuentra calor y abono por parte alguna, su tallo no brota en condiciones viables.

Sería lástima grande que este salvador movimiento se recluyese en el nordeste de España como pretenden, nuestros oligarcas que tratan de acordonar á los catalanes como si fuesen apestados.

Interesa á los catalanes y nos interesa á todos los regionalistas españoles en vista del porvenir, cultivar la idea, fomentarla, darle calor, cambiar de medio y preparar una fuerte organización de la Solidaridad en las demás regiones españolas para que en las venideras elecciones no se quedase sola Cataluña, no fuese ella la única con legítima representación, sino que á las futuras Cortes concurriesen representaciones verdad de las otras regiones españolas que en la idea inicial de Cataluña comulgasen.

Si el ejemplo de Cataluña se repitiese en dos ó tres regiones el día que el turno pacífico llame al poder al partido liberal, la vida de esta oligarquía artificial que hace las elecciones y nos sustrae la soberanía, sería totalmente imposible, y en esas ó en otras Cortes tendríamos que ir definitivamente á unas Cortes constituyentes que en último término resolviesen cuál debe ser la expresión soberana de la voluntad del pueblo español, que todavía no se sabe si la tiene.

Claro está que si nosotros preparásemos el terreno, esa voluntad, en vez de salir, como hoy, del ministerio de la Gobernación, saldría del seno de las regiones.

Si el proyecto de Maura se aprueba y la mancomunidad cuaja en algunas regiones, á más de Cataluña, probable es que otras regiones agrupen sus provincias, aperebiéndose contra el caciquismo que desde Madrid desciende á la última aldea, especialmente aquellas que tienen condiciones naturales para constituir una región, como Valencia, Extremadura, Galicia, etc.; y si estas mancomunidades vencen, como es probable, en la lucha electoral, se habrá dado el más grandioso paso en la futura reconstitución de España y la vida de España tendrá indefectiblemente que cambiar.

Esta obra requiere una preparación intensa y calculada. No debemos sólo ocuparnos del momento presente. El partido liberal ha de suscitar más enemistades contra nosotros que las que los conservadores puedan concitar. Tratará,

como ninguno, de eludir la reconstitución de las regiones. Desviará la política por otros cauces. Sugerirá toda idea que pueda desviarnos. Promoverá la cuestión religiosa, sin ánimo de resolverla, porque no puede, pero con la deliberada intención de enconar unos españoles contra otros. Los ardides de los viejos zorros del liberalismo son inacabables; acordémonos que en nombre de la libertad ellos promulgaron la ley de Jurisdicciones; no hay que olvidar que sus primates, á falta de la entereza de Maura, tienen una dosis tal de astucia y una carencia tan grande de escrúpulos, que en la venidera lucha electoral llegarán á lo inconcebible.

Hora es de prevenirnos para entonces. El pasado está preñado del porvenir, y el partido liberal no oculta su odiosa intención.

¿Qué debemos hacer todos los solidarios? Organizarnos para la lucha en todas las regiones.

Diran los catalanes: nosotros ya estamos; hacedlo vosotros, imitadnos. Bien. Pero no se trata sólo de Cataluña. Nosotros, en Valencia, hemos hecho cuanto humanamente se ha podido. Son los valencianos, casi todos, ó mejor dicho, todos, regionalistas, pues lo son hasta los blasquistas; pero allí, en la capital, en Valencia, no ha podido todavía firmarse el pacto solidario por las miserables luchas de bandería, por los personalismos acres desarrollados por Soriano y Blasco. ¿Que esto es deplorable? Lo sé y lo siento, pero así son los hombres.

En Valencia, como en las demás regiones, necesitamos de la acción eficaz de los catalanes. Los que levantaron á todo un pueblo tienen una aureola, gozan de una autoridad de que nosotros carecemos. La gente sigue el éxito. Triunfaron los catalanes y la victoria arrastra, convence por el hecho, se propaga por actos.

Nosotros todavía no hemos vencido, estamos en elaboración, en formación, en germen. Tenemos sobre nuestro cuello el pie del caciquismo. El caciquismo había entrado tan adentro del alma española, que aun los partidos antidinásticos están contaminados de caciquismo.

Necesitamos, pues, vuestra ayuda, catalanes. Ayudadnos y os ayudaremos.

Nosotros, en nuestras regiones, no hemos encontrado un pueblo tan grande como el pueblo catalán. Nos es adverso, ó por lo menos indiferente, el medio en que vivimos. Nuestra gran fe no mueve los peñascos. La obra se va haciendo, pero con una lentitud desesperante.

Tenemos la convicción de que hay que activar la tarea. El regionalismo está en los otros pueblos subyacente, en los más de ellos se arrastra someramente, al ras del suelo, movido por intereses que puede satisfacer el poder central con tal que le dejen intacto su caciquismo organizado. No hay elevación de almas, no hay alma, no hay esa grandeza moral que ha tenido el pueblo catalán, los sentimientos pululan en embrión, el egoísmo los enfría, falta tenacidad, fuerza de voluntad, no hay verdadera conciencia del problema.

Vosotros tenéis hombres de gran penetración, triunfadores, organizadores, iniciales; su autoridad, hoy, es indiscutible en España, sois los promotores, los precursores del hecho, y sabido es que

el hecho tiene más validez que la idea, porque el hecho subyuga y arrastra.

Como es probable que vuestros diputados y senadores tengan que estar aquí en Madrid dentro de poco, cuando arrecie la campaña en el Congreso, convendría que ellos viesén si sobre la base de ese centro catalán, ó en él, se podría citar á los solidarios de Madrid y aun de toda España, para que fueran fuerzas concurrentes á una misma finalidad, con el objeto de preparar una cruzada de propaganda, organización y acción en

los ámbitos todos de la Península, donde más se necesitase y diese más seguros resultados.

Poniéndonos en relación y contacto, podríamos entendernos, combinar los medios, estudiar el plan, disponer la labor y poner mano en la obra apenas esbozada en estas desgraciadas regiones.

Espero la respuesta de los que deban responder.

JOSÉ MARÍA ESCUDER

Madrid, abril.

Esencialidad de la Reina de la Fiesta

Hemos entrado completamente en el período civil de los Juegos Florales.

El poeta observa con íntima exultación que la Reina de la Fiesta va siendo cada vez más gloriosa y trascendental, Barcelona entera habla estos días de la Reina de la Fiesta; el aristocrático saludo de María Ricart, es un tema tan absorbente como el mismísimo Presupuesto de Cultura. Impera, con respecto á María Ricart, general sentimiento de curiosidad, de afecto, y especialmente — lo que á mí me interesa de un modo singular, — de vivo y espontáneo monarquismo. Me apresuro á poner en claro que no quise afirmar con estas palabras que D. Guillermo Boladeres ha encontrado en María Ricart una eficaz colaboradora. Quise decir, simplemente, que nuestras multitudes turbulentas, indómitas, heroicas, se sienten ahora *súbditas* de la graciosa damisela que un poeta ha sublimado á la regia categoría.

La Reina de la Fiesta ya no es por lo tanto un amable símbolo. Su reinado pasa de burlas á veras. Todos nos sentimos deliciosamente subyugados; el positivo ejercicio de su poder nos coge en inusitada disposición de obediencia y blandura. Pláceme aquí recordar que la dulce Reina del año pasado, Agueda Sanllehy, fué la inmortal instauradora de esta soberanía efectiva. Ella se erigió en árbitro de los destinos populares, no solamente en el momento del certamen, sino en la brillantez del teatro engalanado y entre el murmullo entusiasta de las calles. Ella respondió con perfecta galanía á los embajadores de tierras lejanas, y aun dirigió su palabra de miel á la multitud que bajo sus balcones se congregaba para aciararla en un delirio de homenaje.

María Ricart ha seguido el camino indicado por Agueda Sanllehy. ¡Admirable designación la de María Ricart para Reina de la Fiesta! El poeta asistió á los Juegos Florales que se celebraron en el Palacio de Bellas Artes, y no pudo ejercer allí más facultades que las visivas. El poeta no oyó el discurso de Mossen Collell, ni la *Flor*. Pero se entretuvo en discurrir por el pasadizo de las galerías y contempló á su sabor á María Ricart, que estaba sentada en uno de los palcos. El poeta juzgó que María Ricart poseía la realeza innata. — Porque el don de realeza es inconfundible y uno puede apreciarlo en un solo gesto, en una inclinación de cabeza, ó en un ritmo de abanico, ó en un sereno sosiego del brazo. — Y no se engañó el

poeta. Cuando María Ricart fué proclamada Reina, y al pasar entre la densa muchedumbre, y al saludar á las autoridades, y al sentarse en el trono, y al dar un premio, y al permanecer en la esquiva soledad de su lugar eminente, María Ricart no abandonó jamás su carácter egregio; y vaya si lo comentan y aplauden los barceloneses y sus periódicos!

Ebbene, las ovaciones que alcanzó María Ricart en el Palacio de Bellas Artes, y luego al atravesar en el carruaje del Alcalde nuestros paseos, me parecen extraordinariamente significativos. Es evidente que nosotros, los catalanes, que nos agitamos en tantos sentidos heterogéneos, y aun contrarios, que experimentamos tantos anhelos y tantas fiebres, necesitamos una unidad, y todos conocemos instintivamente que esta unidad únicamente la Belleza puede darnosla. Yo os pido que me digáis por qué derroteros diabólicos irían á extrañarse la inquietud, la energía y el iluminismo si no viniese la Belleza á equilibrarnos y organizarnos, ofreciéndonos de esta suerte garantías de duración á las fuerzas interiores de nuestro espíritu. En los Juegos Florales de hoy, la Reina de la Fiesta es mucho más importante que los discursos, que ya no resultan «substanciosos» ni «constituyentes», y los versos, que ya no imponen la moda, y los *Segadors* y otros residuos de la etapa belicosa.

El pueblo no se equivoca. Es preciso afianzar la autoridad social de la Reina de la Fiesta. Es preciso que el imperio femenino suavice y armonice las crespas agitaciones de nuestra vida exuberante. Yo quisiera que esa Flor que la Reina de la Fiesta lleva en sus manos, varita mágica de un hada hechicera, con la misma presteza con que hizo surgir por encanto una literatura y una política, nos dotase hoy del bello ritmo de la gentileza urbana.

JOSÉ CARNER

POLICRÍTICA

Ocaso de Wateau

Federico Beltrán y yo paseábamos. Cesaba la tarde, pálida, en un adagio dulce. En el Botánico apenas discurría alguna gente.

Espíritus refinados los dos, hablamos una suprema conversación de arte. Yo

JOSÉ O. DE BOFARULL

ABOGADO : Recursos de Casación
y Contencioso-Administrativos

Despacho : Carrera de San Jerónimo, núm. 35 : MADRID

no necesito presentaros á Federico Beltrán. Joven aún, y luchando con todas las peripecias que la desgracia opone á sus elegidos, ha logrado encumbrar su firma. Sus lienzos, que compendian con las in experiencias naturales en un joven toda la seriedad adulta de un vidente, aroman una emanación de triunfo. Son, como presentimientos á su consagración artística, lo que á la belleza y al deseo... las líneas que advertimos en una niña cuando inicia la definición de su plasticidad adolescente... Y es que en esos lienzos de Federico Beltrán hay, ante todo, vida, y, sobre todo, sensación. Sus retratos os miran y os interesan. Y eso, para mí, es una cuestión capitalísima en el Arte... Yo no os sabré decir si un soneto es arquitectónicamente bello por la coincidencia matemática del *ictus* sino por su mayor ó menor cadencia y por la mayor ó menor sensación de alma que atesore ó por la mayor ó menor sensación de vida que produzca. De ahí el que un cuadro me deje frío, pese á las victorias de la técnica, si no me produce un vértigo inmediato á su contemplación, si no me causa una conmoción fulminante, si no me brinda, en fin, una amistad súbita, un estremecimiento instantáneo. Por eso, tal vez, venero tanto á Velázquez, porque el culto que le profeso y su conocimiento fueron en mí simultáneos... Supremo perezoso, me considero inútil para otro género de deleite artístico. No es raro, pues, que las sensaciones me molesten ó acaricien á seguida de percibir las. De ahí el que las exprese sin mayores cálculos, y de ahí también el que por la espontaneidad y originalidad sacrifique la minuciosidad de escarpelo que caracteriza á los anatómicos del Arte. Amo sobremanera la autenticidad, y poco me importa el triunfo ó derrota de mis sensaciones siempre—y constantemente lo procuro—que ellas me pertenezcan. Quiero significar que el mero hecho de sentir en esta época de prosaísmo y de incultura, es para mí un triunfo. Por eso creo bellas todas las sensaciones, sólo por el hecho de ser sensaciones, sin que nada me importen su mejor ó peor factura ó presentación... Y, ahora, perdón por todo este preámbulo, que no compagina ciertamente con el anarquismo emotivo de que alardeo, pero que estimo necesario porque casi nunca osé hablar de Arte. Tampoco lo intentaré hoy, y mi parla será algo parecida á ese balbuceo de los niños que empiezan á deleitarse por su cuenta repitiendo ó remendando, con la virginidad de su eufonía, las canciones que la madre les alienta junto á la cuna... Y ello, todavía, porque á las impresiones que saqué de los cuadros con que concurre Federico Beltrán á la exposición próxima á inaugurarse en el Palacio de Cristal del Retiro, va unida la magnífica emoción de una deliciosa tarde gozada en el ritmo delicioso de una conversación artística.

Vagamos, primeramente, por los amplios caminales del Botánico. Federico Beltrán me hablaba de Tiziano como la refinada consecución de la suprema plasticidad. Yo acaso me deslicé á asentir, añadiendo que en las opulencias carnales de Rubens se nota adiposidad, al paso que en los suntuosos desnudos de Tiziano se admira la solidez, la sanidad y acaso más que nada el triunfo de la corrección venciendo los peligros de la rigidez. Y Federico Beltrán asentía con benevolencia y me impulsaba á que dijera de su Tiziano cuanto me dictara mi *dilettantismo*. De ahí el que habláramos luego del regio abandono de sus deliciosas matronas y la plasticidad que el mágico veneciano lograra en sus creaciones con la casi uniformidad de colorido.

Más tarde, á propósito del paraje donde platicábamos, hablamos de Van Artois, y, á seguida, de Patinir. Y Federico—que hoy cultiva el estudio de la figura clásica y en ello me permito reconocer un gran acierto,—se mostró entusiasta de ese ingenuo Patinir. Y su espíritu, que es una trama de sutilidades, me habló con tal vehemencia de los paisajes del candoroso artista y me detalló con tal minuciosidad el protagonismo con que Patinir estiliza sus frondas aterciopeladas, que yo creí hallarme delante de esas creaciones que muchos de entre los asiduos concurrentes al museo no conocen.

Desfilieron luego, en nuestra charla, la sobriedad augusta de Velázquez, la gentileza amable de Rafael, lo asustadizo del Greco, lo milagrero de Angélico, y ese ritmo mundano, insinuante, de aquel donjuanesco Goya... Y al fin, ya en plena embriaguez artística, hablamos de poetas y de músicos, de clásicos y modernos, sin perjuicio de hacerlo de los modernistas ó al menos de los que se valen del pretexto *modernismo* para brillar á fuerza de obscuridades, con todo el desdén y aun con toda la saña ó con toda la inocencia (y esto quiere decir sinceridad), que nos permitía la semejanza de nuestros entusiasmos. No sé quién de los dos aseguró que esos mal llamados modernistas, existiendo como existe á disposición de la lealtad el vocablo *estéril*, no brillan y laten como se afirma, porque en ellos esa brillantez y ese latido que se les presumen no pasan de la fosforescencia y vacilación de los fuegos fatuos. Este pasajero exabrupto fué lo único triste y negro de nuestro diálogo. Lo demás fué risueño, alborotado, sanamente rudimentario, como el aroma del tomillo y ricamente veraz como los colores que matizan los carrillos de una de las pastoras de aquel arcipreste y regocijado Hita. A menudo, nuestro charloteo cordial, que sonaba á murmullo de fuente abundosa y fresca, se treguaba para contemplar las policromías que los rayos del sol decadente jugaba en las flores que empiezan á brotar, ó en el chorro de un surtidor lím-

pido y elocuente, ó en la pacífica entonación esmeralda que comienzan á lucir las hojas nuevas...

En uno de nuestros *impromptus* proyectamos visitar la Exposición. Y así, sin alterar la intensidad del entusiasmo ni la amenidad de nuestra charla, entramos en el Retiro. Poco después, en plena Exposición, Federico Beltrán me muestra sus cuadros. Son tres cabezas y el retrato de Amelia Narezo, una niña al parecer de linaje opulento.

Las testas me seducen, ante todo, porque tales estudios me parecen de una dificultad insuperable. Y así como creo que la piedra de toque de un poeta es el soneto, abrigo la convicción de que, en pintura, una testa puede ser la más sólida revelación de un artista. Un paisaje creo que puede triunfar con una interpretación mediana, porque su comprensión, si no es más fácil, es por lo menos más cómoda. En cambio, una testa, para interesar ha de reunir excepcionales condiciones. En el paisaje, el artista canta. En la testa, el artista piensa. Y de ahí la dificultad, porque en una marina ó un panorama basta con que el artista sea un sentimental, al paso que en una fisonomía es necesario que el artista sea un psicólogo y un observador. Al profano, aun al que pertenece á los iniciados en el Arte, les cuesta mucho decir aquello de que «parece que ese retrato habla», y, en cambio, ese mismo profano, en el caso de un paisaje, no discutirá mayormente ni la perspectiva, ni la coloración, ni la luz, ni acaso el ambiente. Van Artois y Lorena serán siempre más comprensibles ó por lo menos más preferidos, para el fácil deleite, que Velázquez y Rafael. Y notad que en el caso de Velázquez quiero aludir también al Velázquez que en las impresiones de la Villa de Médicis logró la quinta esencia de una refinada melancolía.

Por esos peligros, que en mi concepto ofrece la ejecución de una buena testa, yo me atrevo á aplaudir las que presenta Federico Beltrán. Pero, aparte de esto, son de una discreción juiciosa. En la de su madre—que presenta de perfil, y que yo en mis balbuceos reputo como la mejor de las tres,—parece concentrar Federico Beltrán toda la ternura que le profesa y en aras de la cual lucha y se sacrifica con cariño. Imaginaos una fisonomía amable que resalta bajo la opulencia de un sombrero negro sin más adorno que su elegante conformación y que se apoya en el comienzo de un busto que viste la sencillez de una blusa de encaje negro con viso perla, y en el cual brilla, en un azul estelar, una pequeña joya, y os podéis imaginar ese retrato. Y ved luego, armonizados en ese rostro, y en una gama tenue, las múltiples emociones de una vida de lucha y de dolor, y completaréis su aproximada referencia.

Sigue después el autorretrato del pin-

tor. Es una testa que contrasta con la anterior. Tiene valentía, decisión, altivez, colorido varonil y una ejecución hábil y difícil, porque sin abusar del fondo, y no obstante ser un lienzo apaisado, logra una franca plasticidad. La última de las cabezas es la del músico y compositor Enseñat. En ella, Beltrán ha querido y colmado el compendiar en una fisonomía, el sacro belicismo del artista luchador y esperanzado. Es un rostro, el de Enseñat, que impresiona al momento. Tienen sus ojos entornados brillo de fiebre y profundidad de anhelo. La testa se destaca en un fondo penumbroso y casi se esfuma cuando llega á la barba. La frente se brinda vastamente entre los desmayos de una crencha peinada sin preocupación.

Pero donde yo creo que debe y puede juzgarse á Federico Beltrán es en el retrato de la niña Narezo. No puedo imaginar lo que sobre él diría la crítica, ni ello me interesa mayormente. La impresión que á mí me produjo fué inmejorable. Considero que triunfar con la belleza es casi tan natural como no triunfar, como cuando en el caso presente, por razones de edad, los atractivos no se brindan concretamente. Una mujer hermosa ó no, yo creo que es de más fácil interpretación que una niña que, como Amelia Narezo, está, aunque no muy lejana, algo distante á ese período de transición en el cual puede hablarse de los atractivos estatuarios y aun fisionómicos de la mujer. De ahí el mérito de esa obra. Beltrán, con un procedimiento elegantísimo, os presenta á la niña inquieta sorprendida en una tregua de reposo. Y en un fondo casi blanco logra que la figurita, vestida asimismo de blanco, se define con turgencia. Y esa figurita, que interesa por su distinción espontánea y que enlaza piadosamente sus manecitas desnudas con esa peculiaridad de las niñas adorablemente coquetuelas, se apoya, sin pesar, en un suelo sin horizonte. Estuchan sus piernecitas, de líneas aun no definidas, unas medias de alba seda, que transparentan la noción rosada de la carne. Y el vestido, también de seda nivea, envuelve vaporosamente el resto del cuerpo. Es un cuerpo gallardo y fino que protege la silueta casi impalpable de un leve galgo inglés. Pero lo que atrae más es el gesto travieso de la carita y el brillo de unos ojillos revoltosos que parecen inquirir, con la altanería propia en los espíritus vivos, cuánto acontece alrededor. Los labios logran expresar la retención de una de esas balsámicas risillas que en un ritmo de arpegio ó de fuga y con precipitación picaresca fluyen de los labios que aun no besan y de los espíritus que aun no sufren. Todo eso, unido á la definitiva suavidad con que el artista logra evaporar en una indecisión tenue, intangible, los sedosos cabellos de la niña, hacen del retrato una pintura interesantísima.

*
**

... Luego, después de ese *intermezzo* de arte concreto, durante el cual, al par de las obras balbuceadas, pude contemplar unas magníficas impresiones de Mallorca, que expone el artista balear Cerdá, y un tríptico melancólico de una visión de Palma á la luz de un crepúsculo azul y cuyo autor es Meifrén, vagamos un rato más por el Retiro.

El paseo de coches estaba en su apogeo. Los finos aterciopelados que cerca del «Ángel Caído» agrupan una majestuosa umbría, tutelaban mil figuras elegantes. Rodaba la cadena de coches en medio de un crujir de arena... Era un espectáculo galante que sugería un Watteau de evocaciones. Todo afinaba, en una mímica japonesa y tenue, una sensación de distinción y de riqueza. El sol, más rubicundo á fuer de más poniente, besaba en todo aquello una nota de suntuosa finura. Y en las copas de los árboles y por entre el ramaje de los pinos, jugaba una multicoloración espectral, una risueña y dorada sonatina...

Nosotros gozamos sus postreras magnificencias. Y lejos de aquel refinado alboroto y desde un altozano que en el perímetro de una plazuela se extiende junto á las tapias del Retiro, transigimos la sensación de la llanura castellana, policroma y húmeda de vegetación naciente. Y vimos cómo uno de esos pueblecillos agotados, tan frecuentes en las estepas de la Mancha, se doraba también por un momento y luego se obscurecía, se esfumaba en el fondo de la campiña rasa y agitada en una aridez incansable, sin límites... sin oasis...

ERNESTO HOMS

Madrid, mayo 1908.

El Socialismo, la Solidaridad y D. Miguel de Unamuno

Al caer en mis manos el número del 1.º de mayo de *El Socialista*, órgano central del partido obrero y ver al pie de uno de los artículos la firma de D. Miguel de Unamuno, me figuré poder leer una serie de ataques al socialismo, una crítica despiadada del movimiento obrero español y de sus hombres, y fundamentaba yo esta creencia en el recuerdo de su discurso contra la lengua vascongada en los Juegos Florales de Bilbao, en su conferencia contra el militarismo en Madrid, en época memorable; en su conferencia contra el catalanismo en Barcelona, delante de un público catalanista, etc., etc. Así, pues, el rector de Salamanca desde *El Socialista* sólo podía hablar mal del socialismo.

Pero por esta vez me engañé, y don Miguel de Unamuno, que se ha tomado en serio aquello del odio de Carducci, aprovecha las columnas de un periódico obrero para hablar una vez más con palabras de censura de la Solidaridad y de los solidarios, sin pensar que muchas veces al creernos poseídos de violento odio puede ser sólo una sencilla antipatía la que guíe nuestros pasos.

En el artículo, escrito para que pueda ser comprendido por todas las inteligencias y con una serie de modestos chistes, por ejemplo, el decir que la palabra *latifundio* se parece mucho á *lata* y á *infundio*, se leen dos párrafos que quiero copiar porque ellos constituyen su núcleo. Dicen así:

«Ahora se lleva eso de lo administrativo y aquello otro de lo regionalista. El gigantón de feria que luce más en nuestra procesión política, es la Solidaridad.»

«La cual parece fraguada para tapar y hacer sombra, sobre todo en Cataluña, á las eternas cuestiones de los conflictos entre capitalistas y proletarios.»

Ha existido y existe aun entre muchos la idea de hacer creer al obrero que él constituye un mundo aparte, que su problema es el único problema que la Sociedad tiene planteado y, sobre todo, el único que á él le interesa. Pero esto no es cierto; el conflicto existente entre el capital y el trabajo, lo que hemos dado en llamar la cuestión social, es el más interesante para la clase obrera, pero como no tiene ni puede tener solución total é inmediata, otros problemas que tienen relación con su existencia

actual han de preocupar también al obrero, y aun en el día en que todas sus aspiraciones societarias se vieran realizadas, á otros problemas tendría también que dedicar su atención.

Se ha visto demasiado en el obrero al individuo de una clase social determinada, y se ha olvidado á menudo, que por algo que escapa á su voluntad, que es anterior á él, también es ciudadano de un Estado, miembro de diversas comunidades políticas y administrativas y que los problemas que en estas comunidades políticas se planteen, necesariamente han de influir en su vida y en consecuencia también necesariamente han de preocuparle. Y así vemos que los partidos socialistas pierden fatalmente sus caracteres antipolíticos y sin olvidar sus ideales futuros y aun como medio de llegar á ellos más pronto interviene en toda clase de elecciones, toman parte en la discusión de todos los asuntos y dan ministros á los gabinetes burgueses. Y si en España está la Administración local y provincial, por sentir unánime de los españoles, muy necesitada de reforma, y además es un problema de actualidad por el proyecto de Maura, el obrero que es habitante de un municipio y de una provincia que, como tal, ha de pagar impuestos, que ha de gozar de las mejoras que en la ciudad y provincia se hagan, que quizá en una mejor organización de las obras públicas puede encontrar el pan de su mujer y de sus hijos, no puede, no debe encerrarse en la torre de marfil de sus aspiraciones y olvidar sus actuales necesidades.

El segundo de los párrafos citados revela un desconocimiento tan grande de la vida actual de Cataluña, que me hace recordar la frase vulgar de «zapatero á tus zapatos», frase que convendría que se recordase cada día al levantarse, pues ello quizá evitaría muchas cosas, ya que uno de los que yo considero defectos capitales de nuestro pueblo, es esa manía que tenemos de entender de todo, de hablar de todo, de escribir de todo.

Parecerá á cualquiera que lea el artículo del Sr. Unamuno que en Cataluña había una intensa vida societaria, un potente movimiento socialista y que la Solidaridad ha adormecido (quizá á los sonos de aquella flauta de que habló en el Congreso Puig y Cadafalch) todo este movimiento, que eso es una Arcadia

para los patronos, que los obreros no piden ya nada, ni celebran meetings ni promueven huelgas.

No, Sr. Unamuno, no; el obrero que un día vota á los solidarios declarará la huelga al día siguiente á un patrono catalanista (véase la reciente huelga de los operarios del diario *El Poble Català*) y en nuestra tierra en que la organización obrera no ha sido nunca muy sólida, precisamente desde que la Solidaridad existe, se ha visto nacer un intento serio de movimiento obrero, cada día más potente, cual es el de «Solidaridad Obrera», cuyo título no le ha de ser sospechoso, pues en él no hemos puesto nuestras pecadoras manos los solidarios. Y aun hay más: los obreros católicos, que son más de los que muchos se figuran, se han cansado al fin de jugar á círculos católicos, y comprendiendo que son una clase de la sociedad, están fundando sindicatos profesionales puramente obreros para arrancar del capital todas las ventajas que puedan, y esto

también es posterior á la Solidaridad; y el número de huelgas no es menor que el de los últimos años y crece el número de asociaciones puramente obreras.

Ya ve, pues, el Sr. Unamuno cómo la Solidaridad no tapa ni hace sombra en Cataluña á las cuestiones entre capitalistas y proletarios.

Y no pretenda hallar el ilustre escritor incompatibilidad entre el carácter patriótico de la Solidaridad y el carácter universalista del movimiento obrero.

«Es una locura, dice Werner Sombart, el profesor cuya carrera se ha visto entorpecida por sus ideas sociales, creer que el patriotismo ha podido desaparecer ni que desaparezca jamás de las masas mientras haya países y pueblos con una lengua y canciones comunes».

El concepto de universalismo es demasiado indeterminado, para que pueda hacer palpitar los corazones sencillos. Y crea que en ese palpitar de los corazones está la fuerza de muchos movimientos.

JOSÉ MARÍA TALLADA

Documentos de opinión

Escuelas neutras en Religión y bisexuales

Vistos los contradictorios pareceres de la Prensa catalana y las enérgicas manifestaciones de los hombres públicos, acerca de las bases de la Institución de Cultura popular, obra del Ayuntamiento barcelonés, era fácil suponer que esta interesantísima cuestión constituiría por mucho tiempo el tema de acaloradas discusiones, que ya han trascendido á la política general de España.

Por de pronto, el alcalde de Barcelona, señor Sanllehy, acaba de suspender el cumplimiento de la Base 5.^a, publicada en nuestro número anterior. Para más tarde, los partidos que luchan en las próximas elecciones municipales, establecerán su respectiva «plataforma» en la supresión ó confirmación de la mencionada Base.

He aquí el motivo de recoger en esta sección aquellas publicaciones que son fundamentales para los distintos grupos políticos; conocidas las cuales, el lector podrá formar criterio exacto de la lucha iniciada.

Carta Pastoral del Cardenal Casañas, Obispo de Barcelona

Amados hermanos é hijos en Cristo: es la vez primera que oficialmente vamos á exponer Nuestros sentimientos paternales de desagrado y de profunda pena con motivo de la actitud que ha tomado el Municipio, por tantos títulos recomendables, de nuestra querida Barcelona, con respecto á la Santa Iglesia y á sus legítimos y sagrados derechos. Cuánta sea la aflicción que esto Nos causa es solamente comparable con el cariño que profesamos á Nuestra queridísima ciudad, representada legalmente por el Ayuntamiento.

Prescindimos hoy del abandono en que ha dejado á nuestra Santa Iglesia Catedral cuando se ha tratado de las fiestas solemnísimas del Corpus, tan simpáticas á nuestro pueblo, y de las otras fiestas votivas que tanto realce daban á nuestras gloriosas tradiciones, sin importar sacrificios al tesoro, que tan espléndido se muestra y aun pródigo en otras atenciones de menor importancia: y nos concretaremos á un hecho de interés palpitante en estos momentos. Nos referimos á las cuatro

escuelas graduadas que proyecta establecer nuestro Ayuntamiento, creando al efecto un Patronato especial.

Concretándonos á aquellos puntos que se refieren á la Religión y á la Moral, exponeremos sencillamente lo que hemos sacado en claro de las varias conferencias celebradas con personas de Nuestra confianza y de lo que han dicho los periódicos.

Empieza el Ayuntamiento por calificar de neutras en Religión á estas escuelas de nueva creación; y aunque después, contradiciéndose á sí mismo, establece que se dará una lección semanal de doctrina católica á los niños, declara al propio tiempo, que serán libres los niños de asistir á dicha lección semanal, y que el profesor pondrá cuidado en no proferir palabras que puedan molestar á los creyentes. — Luego establece que de los cuatro grupos de escuelas primarias, además de las de párvulos, habrá una de niños y otra de ambos sexos. Analicemos estos conceptos.

I

¿En qué sentido y con qué derecho dice el Ayuntamiento que éstas escuelas serán neutras en Religión? ¿Es que acaso quiere significar con la palabra neutras, que serán escuelas sin Religión ó entiende por la palabra neutras que serán indiferentes en Religión, pudiendo el profesor enseñar á los niños la Religión católica ó las sectas falsas? En el primer caso, ó sea, que serán escuelas sin Religión, podríamos preguntar al Ayuntamiento con qué autoridad ha decretado que á los niños se les deba educar sin ideas religiosas, como si para ellos no hubiese Dios en quien creer y á quien adorar y servir. Podríamos preguntarle al Ayuntamiento con qué derecho ha suprimido de una plumada la obligación de los niños de cumplir con los preceptos del Decálogo y los ha declarado fuera de la jurisdicción de la Iglesia de Jesucristo, para que no deban observar sus leyes. Nos parece que nuestro Municipio no habrá intentado arrogarse esta autoridad, que importaría levantarse contra Dios y su Santa Iglesia, negándole á Dios sus soberanos atributos y á la Iglesia de Cristo su misión divina sobre la tierra. No queremos ni podemos suponer en los concejales de Barcelona una arrogancia y osadía de las que son incapaces. Preferimos suponer, ó que no han medido el alcance de la palabra neutras, ó que de las sectas masónicas ha salido una inspiración que ha intentado buscar una fórmula disimulada y al parecer inofensiva, que ha cogido de sorpresa á algunos miembros del Municipio, que de buena fe han creído podía y debía aceptarse esta neutralidad religiosa en las escuelas de la católica Barcelona.

Si se acepta la palabra neutras en el sentido de indiferentes, como si en nuestra escuela pueda seguirse la Religión católica ó cualquiera de las sectas disidentes, resultaría entonces, ó que el profesor puede enseñar á su gusto la religión que mejor le plazca, ó decir á los niños que acepten la religión que quieran ó ninguna. — Tomada en esta segunda aceptación la palabra neutras, diremos lo que hemos dicho sobre la primera acepción. — Ni queremos, ni podemos suponer una arrogancia y osadía de que son incapaces nuestros concejales. Porque esto sería suponer que nuestro Ayuntamiento niega ó pone en duda la Divina institución de nuestra Santa Iglesia, y la pone al nivel de las sectas protestantes y otras cualesquiera, negando de consiguiente á Jesucristo y la Religión en que han nacido y han sido bautizados, confirmados y educados ellos y sus hijos. Suponer que nuestros queridos hijos concejales quieran renegar de la Religión, lejos siempre de nosotros y de todos vosotros, jamados diocesanos Nuestros! Vuestros conciudadanos, señores del Ayuntamiento, no os querían entregar sus hijos para que los instruyesen vuestros profesores en tan perversas doctrinas; y os negarían con razón el título de verdaderos representantes suyos como miembros del Municipio.

II

Como tememos que la mano oculta de la Masonería haya tenido alguna intervención oficiosa y disimulada en la concepción y redacción del plan de estas escuelas en proyecto, hemos procurado explicarnos el por qué de la enseñanza de la doctrina católica un día por semana, lo que contradice al principio de escuelas neutras; y Nos ha parecido haber hallado alguna explicación, bien sea, teniendo en cuenta la astucia con que proceden las sectas secretas en sus manejos encaminados á la destrucción de la Santa Iglesia (si les fuese posible), bien sea fijándonos en el modo y forma con que se establece dicha lección semanal.

El espíritu y la finalidad de estas escuelas en lo que se refiere á la Religión, aunque disfrazada la enseñanza religiosa tal como se plantea, se ve claramente si se mira con el ojo observador del verdadero creyente; y es de ello un argumento claro el juicio que han formado desde luego los verdaderos católicos de nuestra querida ciudad. Pero entonces, dirán algunos: ¿por qué esta lección semanal de doctrina cristiana?

Habéis de notar, amados hermanos é hijos en Cristo, que la Iglesia tiene que luchar con enemigos francos y con enemigos solapados; y la táctica de los mismos es distinta según los lugares y circunstancias, siendo por lo regular más temibles los enemigos solapados. Ya nos habla de esto el Evangelio: también era enemigo y muy enemigo de Jesús recién nacido, el astuto Herodes, cuando dijo á los Magos que fueran á verle, después que hubiesen hallado al Rey de los Judíos, porque él quería ir á adorarle. El inspirador de este punto tan delicado del plan de las escuelas (que no sabemos quién es, ni intentamos saberlo), ha debido considerar que se dirige á un público católico, al dirigirse á Barcelona con el proyecto de sus escuelas; y aunque en un principio establece que serán neutras en Religión, ha debido comprender que era conveniente distraer la atención de aquella funesta afirmación y ocultar el veneno en lo posible para no alarmar al público; añadiendo que á pesar de ser neutras (este es el principio fundamental), no lo serían del todo, porque habría una lección de doctrina católica. Según parece, se había consignado en un principio que serían laicas las escuelas; pero al ver que la palabra laicas causaba alguna alarma, se substituyó por la palabra neutras. Ya os hemos hecho observar el significado de estas palabras.

Y si nos fijamos en la forma en que se habla de esta pretendida asignatura de doctrina cristiana, se ve todavía más clara la intención del autor. Se habla: 1.^o De una lección semanal (antes se concretaban al jueves por la tarde). 2.^o De que será asignatura libre. 3.^o Todo se deja al criterio del profesor. 4.^o Que debe evitarse toda explicación que pueda mortificar á los creyentes. Algunas sencillas observaciones bastarán para conocer el espíritu que informa dicho artículo.

Primero. Una lección semanal. — Sin negar á las demás asignaturas su respectiva importancia; ¿por qué para éstas ha de haber lección diaria, ó doble cada día y para la asignatura que más interesa al niño y al hom-

bre en general, que es la enseñanza de las verdades de la fe y la formación de su corazón en la virtud, tan sólo una lección cada semana? ¿Es que más importa al niño saber un poco de aritmética, de geografía, de historia, etc., qué conocer á Dios y las verdades de la Religión que le han de conducir á la práctica de sus virtudes cristianas, base de su felicidad en esta y en la otra vida? Era en verdad una idea peregrina señalar la tarde del jueves, que suele ser de vacación y expansión para los alumnos, para que los niños concibiesen afición á una asignatura que les exigiese el sacrificio del paseo y el descanso. Y aun cuando se la traslada esta asignatura á otra tarde de la semana, dejamos á la consideración de los padres el interés que ha de despertar en sus hijos una explicación de doctrina cristiana durante tres horas continuas.

Segundo. *Asignatura libre de la doctrina cristiana.* — Sería necesario que desconociesen la natural inclinación de los estudiantes, siempre dispuestos por lo regular á disponerse la asistencia á clase, quien pretendiese que, tratándose de la asignatura del Catecismo, han de preferir dos ó tres horas de clase á dos ó tres horas de holganza y recreo. Y considerando seriamente el estudio de la Religión en su grandísima importancia, todavía se concibe menos que hombres de talento y dotados de discreción, dejen á la elección de los niños ó de sus padres tal vez descreídos la cultura moral y religiosa de la niñez y de la juventud estudiosa. Si para la solución de estos grandes problemas sociales no ha de servir la tutela de las Autoridades que Dios ha puesto para el bien y gobierno de todos los pueblos, no sabríamos comprender con qué derecho se arrogan el ejercicio de la Autoridad los hombres que gobiernan, á quienes ha dicho el Espíritu Santo: *todo poder viene de Dios.* Por otra parte, dejar á los niños la facultad de resolver sobre sus deberes para con Dios, ¡qué monstruosidad!... Comprendemos hasta cierto punto que nuestra Autoridad local obligue á los niños á que aprendan á leer y escribir y á que reciban algunas lecciones de gramática y geografía, para que tengan algo de cultura social; lo que no sabríamos comprender, es que se les desobligase de aprender en las escuelas lecciones de honradez y moralidad, cuya base y fundamento esencial es la Religión moral y cristiana.

Tercero. *Dejar este punto de la doctrina cristiana al criterio del profesor.* — De las noticias que hemos podido recoger se desprende que no se le señalan reglas al profesor sobre la enseñanza del Catecismo; sino que todo lo dejan á su criterio y prudencia. Desde luego se Nos ocurre preguntar: ¿y quién le ha constituido al profesor maestro independiente en la enseñanza de la Religión? Jesucristo ha confiado al Sacerdocio católico la misión de enseñar las verdades de la Religión: y si bien admite la Iglesia como auxiliares á los profesores y otras entidades, siempre se entiende con subordinación á los Prelados, Párrocos ú otros Sacerdotes delegados por sus respectivos Superiores eclesiásticos. La Iglesia no quiere ni puede abdicar de sus derechos de maestra soberana de los individuos y de los pueblos. Por esto en el Concordato de 1851, que es Ley vigente en España, y en las Leyes posteriores en que se habla de la enseñanza religiosa, sobre todo cuando éstas se han promulgado de acuerdo de ambas Potestades, siempre se deja á salvo la intervención y vigilancia de la Iglesia. Si así no fuese, ¿quién podría garantizar la conformidad de las enseñanzas de la Iglesia? He aquí otro motivo que demuestra cuán vulnerable es este plan de las escuelas que trata de crear nuestro Ayuntamiento.

Cuarto. *Debe evitar el profesor toda palabra que pueda ofender los oídos de los creyentes.* — Tal vez se Nos tilde de excesivamente suspicaz y receloso: pero en este asunto tan delicado y de tanta trascendencia para la salvación de las almas hemos de abrir todo el corazón á Nuestros amados hijos: hasta en este cuarto punto tenemos nuestros temores y desconfianza. Si el proyecto hubiese dicho que debía evitar el profesor toda palabra que pudiese ofender los oídos de los católicos, no hubiéramos tenido nada que oponer. Pero ¿por qué no usa la palabra *católicos*, que era la natural, y la sustituye por la palabra *creyentes*?

Os lo confesamos con toda sencillez y franqueza. La calificación *neutras* que se da á las escuelas, la libertad que se da á los alumnos de asistir ó dejar de asistir á la lección de doctrina cristiana y la benignidad con que se trata hoy á las sectas protestantes, respetan-

do como *creyentes* á sus secuaces, sosteniendo que en muy pocas cosas se diferencian de los católicos, cuando se diferencian radical y totalmente de nosotros, Nos ha hecho sospechar que acaso por la palabra *creyentes* se pretende suponer y defender algún día que bajo esta palabra se comprenden los afiliados á cualquiera de las varias religiones admitidas en el mundo moderno. Tal vez Nos equivocamos: ojalá que así sea porque, si por la palabra *creyentes* entendiésemos los partidarios de las varias religiones que profesasen los alumnos, no podría el profesor defender la verdad de la única Religión verdadera, y atacar como falsas las sectas protestantes, porque con ello ofendería las que llamarían *creencias* de los alumnos disidentes.

Aquí tenéis, amados hermanos é hijos en Cristo, lo que Nos inspiró Nuestro celo Pastoral para vuestro bien con motivo de la enseñanza que se trata de dar sobre Religión en las proyectadas escuelas del Ayuntamiento. Réstanos deciros una palabra sobre las escuelas bisexuales ó mixtas de niños y niñas y jovencitos de ambos sexos.

III

Si solamente se tratara de escuelas mixtas de párvulos antes de cumplir los siete años, os diríamos que no tenemos inconveniente en tolerarlas, porque no es difícil vigilarlos en esta edad, cuando hay una profesora cristiana prudente y celosa de la inocencia de los niños; pero no podemos decir lo mismo de las escuelas bisexuales, tratándose de niños y jovencitos en la edad en que empiezan á dispartarse las pasiones de la sensualidad. Creemos, por lo que hemos oído, que tal vez ha inspirado la idea de estas escuelas bisexuales la de imitar á algunas naciones extranjeras, ya que es notorio que para muchos, por el mero hecho de tratarse de naciones extranjeras, hay razón suficiente para imitarlas en España, como si en general fueran en todo superiores á nosotros y debiésemos mirarlas como modelos; en lo que no podemos convenir en absoluto.

Pero, sea de esto lo que fuere, diremos á los autores del proyecto, que saben ellos, como sabemos todos, que ni es bueno todo lo de los extrajeros, ni todo lo que puede tolerarse en una nación, debe aceptarse como útil en todas las demás; porque ni las condiciones del clima, ni los temperamentos de la naturaleza, ni las costumbres y necesidades de los pueblos son iguales en todas partes.

Y viniendo ahora á lo que debe pensarse de las escuelas bisexuales, podríamos invitar á los partidarios de las mismas á que nos enterasen de las ventajas que debemos esperar de ellas, ya con respecto á la ilustración de las inteligencias de los alumnos, ya en lo que se refiere á su cultura moral ó formación de sus corazones.

Aunque no es directamente propio de Nuestro ministerio apreciar las condiciones fisiológicas que contribuyen á los adelantos de ambos sexos en su cultura intelectual, sabemos por experiencia que no son idénticas por lo regular en los niños y en las niñas, como no lo son en general en el hombre y en la mujer las disposiciones y aptitudes personales para el estudio. Tenemos fundamento para afirmar, que en una misma clase y oyendo las lecciones del mismo profesor, no obtendrán iguales adelantos literarios y científicos los jovencitos de ambos sexos, y que para determinadas asignaturas son muy distintas las aptitudes de los niños, de las de las niñas, lo que como es natural ha de ser un verdadero obstáculo para el progreso y formación de aquellas finas inteligencias. De modo que la unión de los dos sexos en una misma clase, lejos de ser favorable, ha de ser contraria á la cultura intelectual de los alumnos y alumnas.

Aun más: sabemos por persona cuya competencia científica Nos es bien conocida, que el desequilibrio que causa en el funcionamiento de las facultades mentales la actitud anormal á que se ven obligados los niños en los estudios de las escuelas bisexuales, es contrario á su salud corporal, de modo que son reputadas dichas escuelas como contrarias á la higiene.

Una palabra, y será la última, sobre la moralidad de las escuelas bisexuales: no será necesario un razonamiento difícil, pues se trata de la experiencia de todos los días. Todos sabemos cuánto peligran la inocencia y la moralidad de los alumnos y de las alumnas en sus colegios respectivos, si no preside la marcha de los mismos una vigilancia prudente por una parte, pero también muy ri-

gurosa y constante. Por ello es, que algunas familias, celosas de la virtud y candor de sus hijos, prefieren que éstos sean instruídos en sus propios hogares por maestros é institutrices de su confianza. No intentamos con estas indicaciones reprobar, ni mucho menos, los colegios públicos y privados; pues no desconocemos las ventajas de los mismos y los legítimos estímulos que despiertan en los alumnos, origen nobilísimo de los más hermosos adelantos entre la juventud estudiosa: tan solamente hemos hecho aquella ligera indicación para venir á parar al peligro que ha de importar la reunión de los dos sexos en una misma escuela.

Si en colegios de alumnos de un mismo sexo, particularmente en colegios de señoritas, se desarrollan espontáneamente fuertes corrientes de simpatía entre algunas alumnas, simpatía que va acrecentándose con la conversación y trato familiar de todos los días, ¿cómo no ha de resultar con más fuerza entre jovencitos de ambos sexos, cuando la misma naturaleza favorece esta inclinación? Y la simpatía aumenta con el trato, y aun con la sola vista de todos los días; y nadie ignora que la simpatía engendra cariño y familiaridad. Ni hemos de ser Nos mismo quien apunte los estragos á que en la parte física y moral pueden dar lugar, cuando se trata de la edad en que se excitan las pasiones. No hemos tenido ocasión de penetrar en las interioridades de los colegios, porque nuestra vida se ha deslizado siempre en el Seminario y en el Ministerio pastoral; pero Nos consta por lo que hemos recogido de labios de profesores y de padres de familia á donde suelen llegar las comunicaciones íntimas y familiares entre niños y niñas. Niños hemos conocido de doce años que estaban locamente enamorados; y en este caso calculad cuál ha de ser su entusiasmo por el estudio. En atención á todo esto y mucho más que podríamos deciros y que vosotros adivináis con vuestro claro juicio y experiencia; decidnos, amados hermanos é hijos en el Señor, ¿os parece prudente y favorable á la cultura intelectual y á la moralidad de la niñez la mezcla de los sexos en la escuela?

Podríamos añadir textos clarísimos del Concordato, que es la ley del Reino, de la Constitución del Estado y de las leyes sobre enseñanza, que sancionan las doctrinas que acabamos de exponer y se oponen al proyecto de las referidas escuelas; pero no queremos aducirlos en esta Carta Pastoral, porque esperamos que nuestro Ayuntamiento no se empeñará en sostener un proyecto tan abiertamente contrario á las enseñanzas de la Iglesia, á las leyes del Estado y al sentido común de la católica ciudad de Barcelona; ni ha de obligar al Prelado y á los barceloneses á elevar á los Altos Poderes del Estado una queja, haciendo ver que no representa dignamente la voluntad de los ciudadanos de Barcelona, en un asunto tan vital y de excepcional trascendencia.

Nos concretaremos tan sólo á encarecer al Ayuntamiento, como lo hacemos en nombre de la Iglesia y de la católica Barcelona, la necesidad de que desista de su proyecto; y si, lo que no es de esperar, desoyera la voz del Prelado en este asunto, cuyas bases doctrinales, en la parte expuesta, caen bajo la jurisdicción de la Iglesia, que tiene el derecho y el deber de hacer presentes sus sagrados deberes á todos los individuos y entidades existentes en el territorio de su jurisdicción; entonces amonestaríamos á Nuestros amados diócesanos y en lo menester les manifestaríamos el deber que tienen de apoyar Nuestras justas reclamaciones, de mirar por la honra de Barcelona, en nombre de la cual, inconscientemente á buen seguro por parte de algunos, se pretende introducir legalmente, aunque de un modo vergonzante, la negación del reinado de Cristo en la enseñanza, de atender á la salvación de sus hijos á quienes se intenta instruir y educar en las escuelas neutras en Religión, que es lo mismo que decir en escuelas sin Dios.

Amados hermanos é hijos en Cristo: fijad bien vuestra atención en lo que se pretende hacer; es tal vez lo más grave que se ha propuesto jamás el Ayuntamiento de Barcelona en lo relativo á los derechos de Cristo y de su Santa Iglesia, porque se trata de sentar legalmente una base doctrinal que niega á ésta el derecho á la enseñanza que ha recibido de su Divino Fundador: no se trata simplemente de hechos que pasan y que destruye la acción del tiempo, sino de implantar una legalidad funesta, contraria á los fundamentos de la Re-

ligión católica. Colocaos al lado de vuestro Prelado y emplead todas vuestras energías en combatir el proyecto por todos los medios que os inspire el Señor y vuestro celo por el bien de la Iglesia y de nuestra querida Barcelona. A este fin invocamos la protección de Nuestra Soberana Patrona la Virgen de las Mercedes y de nuestra muy amada Santa Eulalia, para que libren á Barcelona de la fatal desgracia que nos amenaza y para que el Señor os infunda alientos para tan santa obra, os bendicimos del fondo de Nuestra alma en nombre del Padre \times del Hijo \times y del Espíritu Santo \times . Amén.
Barcelona 24 de febrero de 1908.

La riqueza de Madrid y la riqueza de Barcelona

Un ilustre hombre público catalán, en una conferencia recientemente pronunciada, sostenía que la riqueza de Madrid era superior á la riqueza de Barcelona. Y explicaba así las causas de este fenómeno: Madrid tenía fe en el Estado, y compraba los valores públicos que al venir la Restauración estaban casi por los suelos. Con el tiempo las cotizaciones han subido, y los tenedores de papel del Estado han cuadruplicado su capital, á la vez que obtenían intereses enormes. Mientras tanto Barcelona colocaba sus capitales sobrantes en construcciones en el Ensanche y á la vez que obtenía una renta exigua, el capital ha permanecido invariable, y más bien con tendencia á disminuir que aumentar.

Los hechos, así presentados, se aproximan á la realidad. Pero no debe olvidarse una cosa esencial, es á saber: que la riqueza de Barcelona, basada en el trabajo é hija de la producción, es una riqueza sana, fuerte, verdadera, porque no hay más riqueza real y positiva que la que deriva del trabajo. En cambio, la riqueza de Madrid, cimentada en el agio y la especulación, es una riqueza que sólo tiene un carácter eventual. El tenedor de Deuda pública vive á expensas del Estado, y el Estado, á su vez, vive de los impuestos sobre la riqueza nacional.

No hemos de discutir, ni mucho menos, la legitimidad del pago de la Deuda. Las reglas de moral que obligan á pagar á un deudor privado alcanzan también á las instituciones públicas. El

pagar con onzas de plomo
toda la deuda exterior

es sencillamente un robo seguido de asesinato. Pero sostenemos — lo cual es muy diferente, — que no constituye un elemento nacional de riqueza la deuda del Estado, porque éste no hace más que cobrar de unos para pagar á otros. Sin impuestos no pueden satisfacerse los cupones. Y si esto no fuera así, habría un medio muy fácil de que todos nos enriqueciéramos: bastaría que el Gobierno emitiera muchos empréstitos, poniendo los títulos al alcance de todas las fortunas... Sería realizar el ensueño del famoso Law en forma diferente. Sería acercarse á la solución del problema social que preconizaba un artista, amigo mío: que el Gobierno señale á cada criatura que nazca una pensión vitalicia de diez reales diarios, pues con diez reales ya hay para vivir...

Una fundamental diferencia existe entre la fortuna de Madrid y la de Barcelona. Aquella es hija de tempestades

políticas y de combinaciones financieras que con desgraciada frecuencia han tenido bien poco de correctas, tanto unas como otras. Si algún reproche debe dirigirse á los capitalistas barceloneses no es ciertamente el de haberse abstenido de medrar á la sombra de las finanzas públicas, sino el de no haber sabido defender con energía el trabajo catalán contra los especuladores. Y nuestra orientación no ha de consistir en imitarlos, sino en dominarlos. Me explicare:

Nuestra Deuda pública es considerable. El pago de sus intereses absorbe buena parte del presupuesto. Pero, á este pasivo, ¿qué activo corresponde? Nuestro utillaje nacional es deficientísimo, así en obras públicas y en servicios públicos como en instituciones sociales y de cultura. Nuestro rico stock monetario amarillo ha sido dilapidado

en pocos años, para buscar una miserable ganancia en las acuñaciones de plata y en la inflación fiduciaria. El importe de la Deuda se ha despilfarrado en preparar derrotas y en cubrir déficits. Y como restos de toda esa fortuna queda algo — muy poco, — incorporado al patrimonio colectivo y privado ó particular de Madrid.

Ahora ciertos financieros de la capital buscan nuevas combinaciones, valiéndose como instrumento del billete y como procedimiento del llamado *crédito personal* que otorga el Banco de España. Este es el origen de muchos negocios que tienen el carácter de monopolios. De aquí proviene el alza constante de los fondos públicos. Pero así se atacan también los fundamentos de toda riqueza, porque se lanzan á la circulación valores averiados que, según la ley de Gresham, expulsan á los buenos.

A. R.

Notas internacionales

Alemania

Un documento electoral

Bonn am Rhein 2 mayo 1908.

Lo presento á los lectores de LA CATALUÑA, no como un caso raro, como una excepción, sino como un ejemplo de lo que es aquí vulgar y general; lo presento por ser el primero que me sorprendió á mi llegada á Alemania y por ser, si no tipo, al menos buen ejemplo de proclamas electorales en Alemania. Quiero traducir el manifiesto dirigido á los electores nacionales-liberales por la Asamblea del partido (sección prusiana) que tuvo lugar en Magdeburg el 26 de abril. He lo aquí:

«El Estado prusiano está en un momento decisivo. Poco á poco va abriéndose paso la dirección liberal. Nuestro partido, que ha representado un papel importantísimo en todos los progresos del Imperio, se siente llamado y con voluntad para encargarse también en Prusia de la dirección de la lucha política. Sus principios fundamentales son aquí como allí los siguientes:

Dar al principio de nacionalidad una preferencia decisiva entre todos los demás.

No servir á intereses particulares en la política económica, sino esforzarse en aunarlos todos.

No olvidar en medio de los problemas materiales y económicos, los espirituales é ideales.

No ir á la caza de una popularidad barata con altisonantes frases y vacías manifestaciones, sino buscar éxitos tangibles por medio de proyectos realizables y medidas prácticas.

Por ello defenderemos, como hasta ahora, todo lo que tienda á conjurar el peligro pan-polaco. Queremos paz con nuestros conciudadanos poloneses; pero si la paz no puede obtenerse más que con la lucha, nosotros seguiremos votando los medios necesarios para la prosecución enérgica y eficaz de la política nacional en la frontera del Este (Ostmark).

La agricultura, la industria y el comercio, las grandes, medianas y peque-

ñas empresas, patronos y obreros, empleados y el resto de la población, no representan contrastes irreductibles, sino que están destinados á trabajar en común para obtener el sumo bien posible para sí y para la sociedad por medio del entrecruce de actividades (éste fué siempre nuestro convencimiento y en él nos mantenemos). En la lucha intensa de las actividades económicas nunca debe olvidarse que la comunidad de los intereses es la base de la economía nacional.

Esta comunidad exige á su vez que todos ofrezcan su auxilio á la parte más flaca; de aquí se deduce la imperiosidad de una política social enérgica é intensa, en ningún caso limitada á los obreros, sino comprendiendo también la clase media y los empleados públicos y privados. Nunca, sin embargo, deben rebasarse los límites impuestos á toda política social por el necesario mantenimiento de nuestras aptitudes y actividades en la lucha económica internacional y por los justificados intereses de los patronos.

También en estas luchas económicas inclínase definitivamente la victoria del lado del pueblo, espiritualmente más fuerte; por ellos debemos apoyar todo lo que signifique ilustración del pueblo. La vida espiritual requiere, ante todo, libertad; por ello pedimos libertad de pensamiento y de creencias, en la investigación científica y en la creación artística, tolerancia para toda orientación con base moral. Sobre todo pedimos la protección del Estado para la actividad docente de los miembros de nuestras facultades teológicas de ambas confesiones y reconocimiento por igual ilimitado de todas las direcciones científicas de la teología.

También la *Volksschule* (escuela elemental oficial) necesita libertad. No queremos echar la Religión de las escuelas, pero sí suprimir la inspección eclesiástica sobre ellas, ya que no aprovecha ni á las escuelas ni á la Iglesia. Tampoco queremos eliminar la inspección del Estado, mas queremos que se mueva dentro de límites fijados claramente y que ofrezcan la debida protección legal de los derechos de libre administración de los municipios. Queremos, igualmente,

sacar de la miseria actual nuestra escuela y sus maestros y evitar por medio de una distribución más exacta de las cargas, la penuria de las escuelas rurales y la falta de maestros en las mismas.

No debe ya diferirse por más tiempo la reforma de nuestro sistema de colegios de niñas que hasta ahora ha sido imperfectísimo; con ello prestaremos justo apoyo á una parte laboriosísima de nuestro pueblo.

Al igual que á los maestros tiene que concederse á los eclesiásticos y empleados del Estado la mejora de sus sueldos. Hay que buscar los recursos evitando gastos innecesarios é improductivos y procediendo con gran economía en todos los ramos de la administración del Estado.

Creemos que se impone la reorganización de toda la administración del Estado, simplificando los procedimientos y adaptándose á las necesidades de la población.

Con toda energía reclamamos también la reforma del derecho electoral para el Lantag prusiano, prescindiendo, sin embargo, de la introducción en Prusia del sistema electoral vigente para el Reichstag. En las elecciones para el Reichstag rige el sufragio universal. La Reforma debe tener en cuenta la modificación de los acontecimientos y de la conciencia jurídica contemporánea. Por ello pedimos una nueva distribución de los distritos, que no debe realizarse, teniendo en cuenta únicamente la cifra de la población, sino reconociendo la importancia histórica, económica ó cultural de las diversas partes del reino y de los diversos grupos de su población. Además de la capacidad contributiva, queremos que se introduzcan puntos de vista espirituales que determinen el valor de cada individuo para el Estado. Queremos, por fin, facilitar á los electores el ejercicio libre é ilimitado de su derecho electoral, substituyendo la elección indirecta por la directa, el voto público por el secreto».

El documento termina excitando á votar á los candidatos del partido. La lectura del mismo facilitará la comprensión de los problemas de actualidad en Prusia; mas no fué esta consideración la que me movió á traducirlo, pues ya tendremos ocasión de estudiar el problema en toda su magnitud y desde todos sus aspectos. Al traducirlo, sólo pretendí hacer patente á mis lectores que hay un país cuyos partidos políticos se ven obligados, para obtener los votos del cuerpo electoral, á mantener palpitantes en su programa todas las cuestiones que próxima ó remotamente puedan ser objeto de debate parlamentario.

Yo no afirmo ni que el documento traducido sea inexpugnable ni creo que todos los que votarán los candidatos en él recomendados lo habrán leído y se habrán compenetrado de todos los problemas que en él se apuntan; sólo pretendo que la elección de «plataforma» caracteriza un partido y que hay muchos partidos en muchos países cuyas «plataformas» no resistirían una formal comparación con la del partido nacional-liberal prusiano. Este era el objeto de mi crónica.

M. VIDAL Y GUARDIOLA

666

La Semana

Política

Hablemos de «Centenarios». Esta es la hora en que no he comprendido aun el por qué la España liberal (y por ende centralista) apellida Centenario de la Independencia al que se celebra en estos días, y menos el que lo celebre el pueblo tradicionalista.

Más adecuado estaría el mote «de la Dependencia», ya que con éste, los liberales son los únicos dignos de conmemorar el triunfo espiritual de Francia.

Para el pueblo español, para la España tradicional, no es ni puede ser éste el Centenario de la Independencia.

Rota y maltrecha su honra, arrastrábase España á los pies de los Borbones; aniquiladas las nacionalidades hispánicas, sólo surgía potente el Estado opresor; arrebatadas en Castilla sus libertades, ahogada en sangre la nacionalidad catalana, herida de muerte la Vasconia, por ningún lado aparecía la herencia de los Reyes Católicos.

Cuando Napoleón entró en España, no para arrebatarnos nuestra independencia, sino para librarnos de los Borbones y en general de Carlos IV (favor que deberíamos agradecerle), y sentar en el trono á José Bonaparte, hizo sólo seguir las huellas que le dejó marcadas, un siglo antes, su antecesor Luis XIV.

Contra el deseo de este monarca francés luchó Cataluña, sola, aislada, combatida pérfidamente por el resto de España y tuvo que sucumbir y presenciarse cómo Felipe V con mano criminal borraba de la historia su personalidad, y cómo el verdugo quemaba en la hoguera los pergaminos en que cien reyes legítimos otorgaron «libertades» á Cataluña, y cómo desaparecía su Diputación general y cómo el Rey Borbón (tan intruso como Napoleón, pero que más afortunado que éste encontró apoyo en casi toda España), ordenaba que las gramallas de los Concelleres, donadas por Jaime el Conquistador, sirvieran para en adelante, de uniforme á los alguaciles.

Y al caer la Bandera de Santa Eulalia cubriendo el cuerpo del Conceller en Cap de Barcelona, con ella cayó la Independencia de la Patria.

Aquella fué la verdadera guerra por la libertad de España; con el triunfo de Felipe V desaparece para siempre la personalidad de España, triunfando la negra silueta del Estado centralizador.

El pueblo, que recibió en palmas al opresor de Cataluña, no podía lógicamente, lealmente, levantarse en armas contra el que oprimía á España.

¿Qué derecho tenía en su favor Felipe V que no tuviera Napoleón?

Uno y otro sólo podían ocupar el trono de la nación española por la conquista; uno y otro eran extranjeros, ambos se esforzaron en cumplir los deseos de Luis XIV para que se borrarán las fronteras; si para el uno se abren de par en par las puertas del Palacio, ¿con qué derecho se las cierran al otro?

¿Tal vez sea debido á que España prefiriera la tiranía conocida, palpable, viviente, á cualquiera otra que triunfara? No lo sé; puede ser que sí.

No recuerdo en este momento, á qué grito se levantaron los pueblos contra Napoleón, sólo sé, y con orgullo lo recuerdo, que mi pueblo, que Cataluña, no hizo armas por su rey, las hizo por su Patria.

El que abdicara la corona en manos de Napoleón no merecía que se luchara para su triunfo.

Hacía cien años que Cataluña sufría la opresión del Estado; vió en la invasión francesa no una esperanza de mejora en

cuanto ésta pudiera concederla, vió un medio de probar su fiero amor á su patria y Cataluña jamás se hubiera humillado á tirar el coche en que hiciera su entrada Fernando VII.

Y más de cien años hacía que Castilla perdió también su personalidad, pero ¿quién sabe si el Estado liberal trabajó para adormecer en esta nacionalidad el sentimiento de libertad individual? No quiero creerlo, no puedo proferir semejante insulto para el pueblo castellano.

Dentro pocos años se cumplirán doscientos que murió la libertad tradicional de Iberia y perdieron su Independencia las nacionalidades españolas; preparémonos para conmemorarlo, y ¿qué mejor conmemoración que la que ofreciera el Estado español reparando las injusticias de dos siglos y retornando á Cataluña lo que no pudo en derecho arrebatarse, á Castilla lo que le quitó, á Aragón sus fueros que suprimió, á Valencia sus leyes, á Euzkeria su libertad?

¿Qué mejor reparación para los descendientes de los héroes de Cataluña, que recibir íntegra la herencia que durante dos siglos han usufructuado los que no tenían derecho á ello?

Y para concluir.

Cuando Loubet visitó Madrid, un alcalde entrometido hizo desaparecer de su vista un cuadro que recordaba triste fecha para Francia, ¿por qué, pues, no se manda retirar del Congreso el nombre de Felipe V y de Berwick y de otros héroes que constituyen un insulto y una provocación para Cataluña?

Aquel cuadro recordaba la lucha de dos naciones frente á frente; estos nombres son el recuerdo de la victoria de dos naciones coaligadas frente á otra sola y sin auxilios.

Mas noble fué Francia en su segunda invasión que no en la primera.

La historia sólo tiene una filosofía.

No se tuerce ni se amaña.

F. DE P. COLLDEFORNS Y LLADÓ

Barcelona 4 mayo de 1908.

6

De Arte

Acuarelas de Llaverías. Una impresión de alegría y placidez se saca de la visita á la exposición de acuarelas que el Sr. Llaverías ha organizado en la casa Esteva y Figueras. Y á pesar del número crecido de ellas, la variedad de temas reproducidos es parte principalísima. junto con la soltura de mecanismo que las avalora, á que el visitante se detenga con interés ante cada una, sin que llegue á dominarle la fatiga. No es que todas estén á igual altura, ni que los distintos escenarios copiados encierren el mismo interés; pero no deja de haber, aun en aquellas en que el artista ciñó su visión á un aspecto fragmentario, el encanto de lo pintoresco; de que tan enamorado se muestra el autor; el cual, por lo que importa al procedimiento, consigue vencer las múltiples dificultades que éste reúne para la resolución, sin retoques, de pormenores; que sabe conservar dentro de la totalidad, y sin haber luego de recurrir á anotarlos por encima de lo correspondiente al término sobre que destacan.

Ese dominio de la ejecución le conduce á no arredrarse para copiar aun aquellos efectos de luz que constituirían para los no avezados al procedimiento á la acuarela algo insuperable que les haría desistir de su propósito. Y es que el Sr. Llaverías se halla ya en el caso de aquellos que cuentan con los efectos de lo imprevisto,

que la rápida ejecución á que obliga el mentado procedimiento pictórico hace surgir muy á menudo, y de lo que se aprovecha el pintor cuando es un artista que ve al momento el partido que puede sacar de una transparencia, de una suavidad que pareció nacer al acaso, mas que cuadra tan perfectamente que se respeta para no mermar la impresión á que contribuye.

Logra, además, el Sr. Llaverías dar tal intensidad á las coloraciones, que sus acuarelas poseen el vigor de las pinturas al óleo. No voy á citar una á una las obras que ahora nos ofrece agrupadas, formando un conjunto que revela sorprendente fecundidad. Describirlas por separado me llevaría á hacer interminable esta nota. Diré sólo que tanto en las visiones luminosas, donde el sol resplandece vibrante, ahuyentando sombras y haciendo surgir en claro sobre el cielo ó el mar, intensamente azules, viejas construcciones, abruptos peñascos ó la avenida de aliñado jardín en que sonríen encendidas innumerables florecillas; como en aquellos efectos de violentas antítesis ó en los que cuidó de reproducir la hora en que el día declina, anocheciendo ya, el ejecutor, dueño y maestro del mecanismo, luce sus dotes de colorista exaltado. — M. R. C.

Música

Miccio La nueva aparición del **Horszowski**, prodigioso niño pianista no ha despertado el interés de **Graziella Pareto**, su primera presentación ante nuestro público. Ello tiene sencilla explicación. A Horszowski le sobran años para interesar como niño prodigio, y sus facultades de *virtuoso* no están aún á suficiente altura para sorprender y admirar cual hacen los grandes pianistas, más ó menos melencólicos. Sin la ingenuidad del niño ni la *pose* del hombre cabal, hoy no está Horszowski en condiciones para atraer hacia sí los entusiasmos del público, aun admirando en su labor presente la evolución de aquella naturaleza prodigiosa que ha hecho revivir ante nuestros ojos ciertas leyendas de músicos más bellas tal vez que verosímiles.

Siempre sospechamos que jamás aquel pequeño artista nos deleitaría como la primera vez que con él entablamos conocimiento; la ingenuidad y el sentimiento espontáneo son lo que uno de nuestros jóvenes poetas llamaría *encants sobrats*; se presentan, se gozan, pero no se evocan ni se logran forzándolos con imperioso vocativo.

Mientras esperamos pase la edad crítica del artista — edad durante la cual obraría aquél cuerdamente sustrayéndose á las miradas profanas, — mientras llega el momento en que pueda con toda dignidad ofrecernos interpretaciones de los más complicados autores del piano, gocemos con la belleza fugitiva de sus *Nocturnos*, de Chopin, y recordemos con ávida satisfacción los días memorables y no lejanos en que oímos la *palabra viva* de Miccio Horszowski, que Dios quiera no quede truncada para siempre á las puertas de la adolescencia.

Ya que de un niño artista hemos hablado, séanos permitidas dos líneas de elogio á la joven cantante catalana, niña casi, que ha deleitado con el espinguete de su voz á los encopetados señores de nuestro Liceo, memorantes de las pasadas glorias de la Patti, la Melba y otros ruisenores del bosque umbrado de la ópera italiana.

Si de Horszowski admiramos, sobre todo, el pasado, en Engracia Pareto saludamos el porvenir honroso que aguarda á los primores de su voz en estos tiempos de decadencia del *bel canto*.

Las muchachas á quienes Dios ha dotado de prodigiosa voz de *soprano leggero*,

nacen con un estigma maldito que les persigue constantemente y pesa en su vida como una losa de plomo, si es que alguien les induce á dedicarse á la carrera del teatro. Una cantante con facultades para llegar fácilmente á la *gamma* sobreaguda, nace ya con su repertorio hecho; su destino fatal le arrastra á mostrar su locura en repetidos trinos, ó á expresar en lánguidas cadencias su ingenua pasión amorosa.

Por las bellas cualidades artísticas de Graziella Pareto, por la simpatía que doquier ha despertado su presentación en las tablas de los grandes teatros de ópera, por el brillante lugar que le está reservado en nuestra escena lírica, por un aire de distinción no definida que hace remarcable su esbelta figura, quisiera deshojar rosas de entusiasmo á los pies de la futura *diva*; mas en lugar de las flamígeras estancias de una oda mirificente, sólo acertara á cantar, aunque se me diera la lira de los grandes bardos, una pomposa elegía al destino cruel implacable que así sacrifica á los dioses de la rutina y del barroquismo artístico las más tiernas y exquisitas flores del jardín de las Gracias.

A los plañideros acentos elegíacos uniríanse entonces las frases admirativas del más acerbo detractor de todos los Donizetti que en el mundo han sido.—E. VALLÉS.

Teatros

El dedalo. drama en cuatro actos, por Pablo Hervieu. — El caso de una mujer que, después de divorciada, vuelve á casarse de nuevo, y por una contingencia torna á encontrarse con su primer marido, renaciendo en ella el amor que le tuvo, convengamos en que no constituye una novedad de orden literario. Y lo que en el drama que anoche nos dió á conocer la compañía italiana sirve de motivo para poner otra vez frente á frente á los que fueron esposos, es el hijo de ambos, á quien el padre se presenta á reclamar, convenciendo sus razonamientos, por lo que se sale con la suya, de que no sea otro el que influya en el dúctil corazón del niño, el cual enferma cuando aquél lo tiene ya bajo su cuidado. Al enterarse de la dolencia vuela la madre, para atenderle, al hogar que antes fué también el suyo.

En rededor del hijo gira la acción, y aunque no sea esto lo que aparezca más saliente en la obra, bien se echa de ver que él será causa del aproximamiento; que no acaba de realizarse por completo, porque el odio que se tienen los dos rivales estalla al fin, y forcejeando caen á un precipicio, de donde no saldrán ya con vida. Así el autor, que no se dirá que abone el divorcio, halla el modo de deshacerse de los dos personajes.

Tiene á su favor esa producción el encanto que nace del buen gusto que campea en el diálogo, donde la pasión, la inquietud y el tormento de las almas adoloridas hallan matices para manifestarse adecuadamente.

Además, la sencillez de medios de que se vale el autor para el desenvolvimiento de la acción es merecedora de todo elogio; por eso es que adquiere aspecto de violencia, no sólo en sí, sino por la tónica imperante en lo anterior, aquella escena en que se ventilan su rivalidad los que se consideran con derecho al amor de la misma mujer.

Con emoción que subyugaba dijo la señora Tina di Lorenzo—la exquisita artista que tiene en la voz acentos que responden á todos los estados transitorios del alma humada— las frases que fluían de sus labios en los momentos en que el interés obligaba á no apartar la mirada del escenario, llegando á desvanecer, junto con el Sr. Carini, en los diálogos en que la pasión les embarga, lo que había de ficción, para

impresionar por la verdad con que aquélla se manifestaba. Con más verdad que la verdad misma, porque el arte prestaba á la labor de ambos el hechizo de la belleza. — M. R. C.

Información

La Doctrina Tobar. Como una muestra de la favorable acogida dispensada en la América latina á los propósitos sustentados por el «Comité de la Paz» que funciona en Barcelona, transcribimos las expresivas manifestaciones siguientes de *El Diario Ilustrado*, prestigiosa publicación de la capital de la República de Chile.

«Hoy hace un año que fué presentada al mundo la doctrina Tobar, como un medio de poner fin á las revoluciones y golpes de Estado en las Repúblicas de América.

Esta doctrina, obra del notable estadista y conocido hombre público ecuatoriano Dr. D. Carlos R. Tobar, ex ministro plenipotenciario en Chile, Argentina, Brasil y algunas naciones europeas, fué publicada en Barcelona, en una carta dirigida al cónsul general de Bolivia en Bruselas, poco antes de instalarse el Congreso Internacional de la Paz en La Haya.

En esa carta, que reprodujo la prensa toda del Continente, se explicaba el por qué de la teoría y los medios de hacerla práctica.

He aquí la síntesis de esa carta, ó sea la doctrina:

«Las Repúblicas americanas; por el buen nombre y crédito de todas ellas (si no por otras condiciones humanitarias y altruistas) deben intervenir siquiera mediata é indirectamente en las disensiones internas de las Repúblicas del Continente. Esta intervención pudiera ser al menos, negándose al reconocimiento de los Gobiernos de hecho, surgidos de revoluciones contra el orden constitucional.»

Es de notar que la mayoría de los Gobiernos intertropicales de América, se han hecho eco de esta doctrina.

Bueno y justo es recordar un acto de tan trascendental importancia. Estúdianla nuestros Gobiernos, ya que para estas cosas el tiempo que se ocupa nunca es bastante, y estando, como está, muy próxima la reunión del Congreso Internacional Panamericano en Buenos Aires.»

Quincuagésimo aniversario de la restauración de los Juegos Florales. Los invitados oficiales reunieron en las Casas Consistoriales, de donde salió la comitiva, organizada en la siguiente forma:

Abrió la marcha una pareja de batidores de la guardia municipal montada, siguiendo luego en landós las Corporaciones.

A continuación iban diez guiones emblemáticos, pintorescos y de muy buen gusto, proyectados por el distinguido artista D. Enrique Monserdá. Cada uno de estos guiones llevaba una inscripción, é iban por el orden siguiente: «Languedoc», «Provença», «Alguera», «Rosselló», «Ardorra», «Mallorca», «Valencia», «Bearn», «Cerdeña» y «Limousin».

Los guiones eran llevados por individuos de la guardia municipal montada, cada uno de los cuales iba al estribo de un coche en el que tomaban asiento indivi-

duos que hablaban el lenguaje que indicaba el guión.

A continuación de los guiones iban otros landós ocupados por la Diputación provincial, presidida por el Sr. Prat de la Riba y precedida por cuatro maceros y el Ayuntamiento en corporación, presidido por el Sr. Sanllehy.

Al estribo del coche ocupado por el alcalde iba la bandera del Ayuntamiento, que fué saludada con aplausos repetidas veces.

Cerraba la marcha un piquete de la guardia municipal montada en traje de gran gala.

LA FIESTA

La fiesta de las letras catalanas, que este año celebraba las bodas de oro de su restauración, tuvo efecto en el palacio de Bellas Artes, decorado de manera apropiada para que acordara con el carácter del acto poético y solemne.

Había de responder la fiesta en esta conmemoración del quincuagésimo aniversario, á su glorioso abolengo, á la alta significación trascendental que se le otorga en el renacimiento del espíritu de la tierra catalana, y á la vez debía ser tributo de agradecimiento á los esclarecidos precursores que hicieron retoñar de nuevo el árbol de la Santa Poesía bajo nuestro cielo y junto al mar lätino, que recuerda estrofas clásicas.

El árbol á cuya sombra se agruparon en 1859 los Milá y Rubió y Ors, los Amer y Cortada, los Bofarull y Pons y Gallarza y Balaguer, es el que desde entonces florece al llegar el primer domingo de mayo. Y bajo sus ramas florecidas los poetas del día cantan á la Patria, á la Fe y al Amor, y cual á aquellos antecesores suyos, esa trinidad háceles pulsar con emoción la lira.

Se comprenderá, pues, cuán obligado venía hogaño el Consistorio á revestir de pompa desusada la festividad de las letras catalanas. Y ello justificará, si ello mereciera justificación de alguna suerte, el que aquellas que fueron Reinas en nuestros Juegos Florales se reunieran para ofrecer un trono magnífico á la que en los de este año fuese elegida para, en su soberanía de una tarde de mayo, hacer entrega á los vates de los premios á que su inspiración les hiz. acreedores.

Solemne aspecto ofrecía el decorado del Gran Salón, que ha dirigido el Sr. Puig y Cadafalch. En el fondo el gran estrado tapizado de rojo, en el centro del cual se abría la escalera de honor. A los lados una gradería para los invitados y otra para las corporaciones, y entre ambas graderías la elevada escalinata que conducía al trono. Este destacaba sobre la bandera catalana, sirviendo de dosel un tapiz que avanzaba hasta prender en dos mástiles, y entre éstos y el fondo, á los lados, unas guirnaldas de flores se entrelazaban. De extremo á extremo una columnata jónica, de la que asomaban sólo parte de los fustes y avolutados capiteles, los cuales sostenían sendas estatuas clásicas: Apolo, Sófocles, Antinóo, el Eiademado de Policleto, Minerva y Augusto. Del resto de las columnas, y en el intercolumnio, pendían severos tapicés de terciopelo carmesí, que corrían luego por los muros laterales del salón en el trecho correspondiente al estrado. De columna á columna guirnaldas recogidas, con una corona, en los fustes.

En los restantes plafones, los tapices de la Audiencia, y en lo alto, colgando del barandal de la galería, pintoresca combinación de guirnaldas de follaje y flores.

Fueron llenándose paulatinamente el salón y el lugar destinado en el estrado á los adjuntos y á los representantes de las corporaciones invitadas con carácter oficial á la fiesta.

Aislado, dominante, mostrando la ele-

gancia de sus líneas y la riqueza de la tela que lo tapiza, aparecía en la semiobscuridad el trono vacío, elevando los pinaculillos floridos, de entre los cuales asoma la alada cimera del rey Martín.

En la mesa de los mantenedores, puestos en hilera, los premios. La flor natural, que lo constituía exquisito ramo de clivia noble, anudada con una cinta con los colores de la bandera catalana, la Englantina, lo Viola, la Copa...

De pronto se siente clamoreo lejano. Corre de un extremo á otro del salón movimiento de curiosidad. La concurrencia se pone en pie. Es que la comitiva oficial entra en el Palacio. Suena el órgano. Del peristilo llega el rumor de aplausos; luego éstos se hacen más sonoros, hasta que en el estrado también aplauden. Es todo el salón que bate palmas.

Aparecen, llevados por guardias vestidos de gran gala, los diez emblemáticos guiones correspondientes á las tierras de fuera de Barcelona que hablan catalán y tienen delegación en la poética fiesta. Sigue detrás la harmónica y suntuosa bandera de la ciudad, que por primera vez es ostentada en acto público.

Vienen, después, la Diputación, representaciones de sociedades literarias, artísticas, económicas, diputados á Cortes, mantenedores, etc.

Por fin hace su entrada el Ayuntamiento, y el alcalde, Sr. Sanllehy, es objeto de una vivísima y espontánea demostración de simpatía.

Se aquieta el gentío, ocupan los sitios preferentes aquellos que de antemano lo tenían designado; y, como por encanto, se hace el silencio.

El alcalde abre la fiesta

El alcalde, Sr. Sanllehy, pónese en pie y pronuncia la frase de rigor:—*S'obre la festa.* Luego dice algo más, que su voz apagada impide que oigamos. Creemos entender que ha recibido un telegrama de la corporación municipal de Colonia, saludando á la de esta ciudad, en ocasión de la fiesta de los Juegos Florales, y que la viuda del Sr. Fasthenrath le ha anunciado la remisión de la cantidad legada por su esposo, para que el interés que produzca sea destinado por el Consistorio á crear un premio anual.

Tributo á D. Manuel Milá y Fontanals

Lo rinde D. Francisco Mateu, leyendo un fragmento del discurso que aquél escribió el primer año de la restauración de la fiesta, en que fué presidente del Consistorio.

Discurso del Rdo. D. Jaime Collell

Avanza, seguidamente, el canónigo doctor Collell, presidente del Consistorio de ogaño, y con vivo ademán y enérgica expresión da lectura de su discurso, en el cual empieza por dedicar un recuerdo al presidente honorario D. Miguel V. Amer, único mantenedor viviente de los restauradores.

Luego dice:

«No hemos llegado aún á la Tierra prometida, pero desde la luminosa altura del primer Cincuentenario de los Juegos Florales, si de un lado vemos el camino recorrido, del otro se ve bien claro, en el horizonte de la esperanza, el suspirado término á que los catalanes nos hemos propuesto llegar.

»Todos sentimos algo de lo que percibieron los valerosos cruzados, que después de cansadas jornadas y sangrientos combates vislumbraron á lo lejos los muros de la Jerusalén Santa, sentimiento de ternura religiosa y caballeresca exaltación que el Tasso inmortalizó en sus versos:

*Ecco apparir Gerusalem si vede
ecco additar Gerusalem si scorge.*

»Por esto la fiesta había de revestir hoy mayor solemnidad; por eso hemos alargado la mesa del convite y nos hemos complacido en llamar á los parientes, á los de cerca y á los de lejos, á tomar parte en nuestra alegría jubilar.

»Y por idéntica razón, hoy mi discurso presidencial no tenía que ser el de rúbrica, sino como la glosa de un himno, como el acento de un cántico, una nota vibrante del *Tedéum* que la patria catalana eleva al cielo con fervoroso agradecimiento.»

Más adelante exclama:

«¿De dónde podía proceder tan maravillosa eficacia á la vieja institución fuera de tiempo renovada? Mientras pasaba avasallador y triunfante empuje del vigor industrial, cuando en las riberas de nuestros ríos se confundía el rumor de las aguas con el estridente chirriar de los jacquards; cuando la bella Barcelona, apenas repuesta de las convulsiones políticas, se desceñía de las murallas y erigía en sus huertos y prados los palacios de la moderna manufactura, ¿qué eco simpático había de encontrar el canto de los poetas, ni qué fuerza podía tener una institución que á muchos había de parecerles entretenimiento pueril ó contrahecho anacronismo?»

Manifiesta que de ello brotó un ardor tal de patriotismo, que pronto encarnó en el corazón del pueblo, transfundiéndose á sus entrañas una corriente de sangre purificada.

Después de hacer una delicada alusión honrosa á D. Marcelino Menéndez Pelayo, presente á la fiesta, dice que al recibir los poetas las flores simbólicas de mano de la Reina, Cataluña ha sentido vibrar, con la palabra sacramental de su vida, las palabras proféticas del más clarividente de nuestros patriarcas:

*Poble que sa llengua cobra,
se recobra a sí meteix.*

Termina con una entusiasta evocación á «aquella que en su trono florecido del Montserrat ciñe para los catalanes la triple corona de Emperatriz de la Fe, Reina del Amor y Soberana tuteladora de la Patria.»

Los aplausos, que en ocasiones interrumpen la lectura de ese discurso, resuenan luego pródigos hasta el punto de tener que adelantarse de nuevo el Dr. Collell á saludar de nuevo á la concurrencia.

EL VEREDICTO

Por el estado delicado del secretario del Jurado, D. Arturo Masriera, da lectura del fallo D. Francisco Mateu. En él se manifiesta que los trabajos premiados lo han sido por mayoría de votos.

El Poeta y la Reina

Después de haberse hecho públicos los lemas de las composiciones distinguidas con premio, el Sr. Mateu procede á abrir el sobre que contiene el nombre del autor de la poesía que ha obtenido la flor natural, y en medio del gran silencio lo proclama.

Resultó serlo D. Juan María Guasch, quien pasa á recoger la flor, y precedido de los maceros de la Diputación y del Municipio, y acompañado de algunos mantenedores se dirige en busca de la Reina. Desciende ésta de la galería del brazo del poeta, penetrando en el salón á los acordes de la marcha de D. Juan II. Estallan los aplausos á su paso, y ella, gentil y esbelta, vestida de blanco y tocada de nivea mantilla prendida con unas cuantas flores, sube al estrado, y, ceremoniosamente, se inclina, en saludo que es elegancia, á un lado y á otro: ante la presidencia de las autoridades y ante la del Consistorio.

Y se adelanta al trono, donde su gracil figura halló marco apropiado á la belleza juvenil y á la distinción que han formado en torno suyo nimbo de simpatía.

Pónese en pie el presidente del Consistorio y la proclama Reina de la fiesta. Lo fué la señorita María Ricart Roger.

Y su proclamación la acoge la concurrencia con aplausos.

El Sr. Vilaregut lee la poesía premiada, la cual fué aplaudidísima.

Los demás premios.

El primer accésit á la flor natural lo obtuvo D.^a Dolores Moncerdá de Maciá, quien del brazo del Sr. Tell y acompañada de los demás mantenedores que anteriormente fueron por la Reina de la fiesta, se llegó á recoger el premio entre los entusiastas aplausos del público, los cuales resuenan calurosos después de la lectura de la composición « Días blancs ».

Los restantes premios se conceden en la siguiente forma:

Englantina d'or. — « Els pins »; lema, « Pro Patria ». Autor, D. Apeles Mestes. La lee D. Rosendo Serra. Es muy aplaudida.

Accésit. — L'Espurna»; lema, « Ne l'aer tuo lancio l'anima ». Autor anónimo.

Viola d'or y argent. — « Vida pagesa »; lema, « Flumina amem silvasque in gloriosus » (Virgilio). Autor, D. Lorenzo Ribé Martí; es leída por mosén Costa y Llobera, y aplaudida.

Accésit. — « Plafons »; lema, « Art decoratiu ». Autor, D. Juan María Guasch.

Copa artística. — D. Salvador Galmés. Los dos accésits se otorgan á D. José María Folch.

Premio extraordinario. — Es concedido á D. Miguel de Palou de Felip.

Apeles Mestes es proclamado « Mestre en Gay Saber ».

El Sr. Mateu, dirigiéndose al presidente del Consistorio, manifiesta que, estando el popular poeta en posesión de los tres premios ordinarios, corresponde proclamarle « Mestre en Gay Saber ».

Y en voz alta así lo hace el presidente.

En honor de D. Víctor Balaguer.

El Sr. Mateu lee un fragmento del discurso de gracias que D. Víctor pronunció en los Juegos Florales del año 1859, ó sea en el de la restauración de esta fiesta.

El discurso de Maragall.

A tan prestigiosa personalidad estuvo encomendado el discurso de gracias, que leyó, por cierto muy bien, D. Joaquín Cabot.

Por la naturaleza de ese trabajo, imposible de extractar sin que pierda el aroma que de él emana, preferimos reproducirlo íntegro.

Helo aquí:

« Me toca dir la paraula més forta y la més trista, la última: grans mercés y a Deu siau. Y no'n caldría cap altra si jo sàbés dir aquesta de tal manera, que cadascú la sentís ab el tò que li correspon: que la Reina y les dames hi sentissen dolçura y gentilesa; els prohoms del Estat, respecte noble; els de la terra y la ciutat, a més, un viu afecte; el forasters, calor hospitalari; els poetes, un ressó del ritme sagrat de llurs paraules; y tots vosaltres qu'heu acudit a sentirles y n'esteu vibrant encara, un ardent comiat, segell de foch, que us fes aquesta festa inolvidable.

¡Grans mercés y a Deu siau! Més enllà encara hauría d'anar la paraula trista y forta, per bastarse tota sola: més enllà del moment y del recinte d'aquets murs, y del recinte d'aquesta vida nostra; perquè avuy la festa anyal es, a més, una commemoració solemne, y a derrera de les vostres testes jo'n veig d'altres apinyarse, alsantse del passat y del regne de les ombres. Derrera'l cap florit d'aquesta Reyna jo'n veig d'altres que foren igualment gentils, coro-

nats com aquest de flors y randes, abocarse riallers a ne la festa ab els llavis encesos y'ls ulls brillants... més en alguns el brill es ja'l de la llum eterna. — Grans mercés y a Deu siau, — voldria jo saber dirlos al través del temps y de la mort — vosaltres que un dia regnareu y glatiureu en festes tan semblantes. Y a vosaltres també, prohoms que foreu y que m'aparexèu presents entre nosaltres en aquesta comunió d'amor a la terra y a la llengua que'n brolla, en aquesta comunió ab el passat y l'avenir que fa la patria. Y a vosaltres, poetes, que us estremireu un temps ab la mateixa estremitut, del verb que'ns agermana, y no s'estronca, sino que augmenta, com les fonts que's revenen ab les neus dels més fort hivern quan se desglessen. Y també derrera la teva multitud, poble qu'escoltes, s'axequen tumultuosos als meus ulls totes les multitudes de la gloriosa renaxensa catalana, y dintre les vostres aclamacions hi sento les aclamacions de cinquant'anys esclatar totes plegades.

Donchs, per tots voldria jo ara donar adequat accent a la trista y forta paraula. ¡Grans mercés y a Deu siau! voldria dir ab veu d'amor, ab veu d'honor, ab veu de tró, ab veu que dugués vent d'eternitat y's fes entendre en aquesta y en tota altre vida. Y llavors no caldría més discurs, ni allargar el comiat, ni aponderarlo.

Mes, ¿cal ni tan sols ara? No; que per molt pobre d'expressió que ma veu sia, com que ressona en l'esprit animador de la festa, s'enriqueix y multiplica en sos tornaveus maravillosos, que's responen y s'extenen prop y lluny y més enllà pel cel y per la terra; y axis cada hù de vosaltres sent en mes paraules tot lo que ha de sentirhi, y'ls que no son aquí, vius o morts y hont sien, també les senten misteriosament pel sentit que's en vosaltres.

Axis, donchs, ohíume, jo us invoco, reynes, poetes, poble, presents, ausents, esperits, multitudes, ombres... pel vostre amor a Catalunya, ohíume: ¡Grans mercés. A Deu siau!

Termina la festa.

Con ese discurso se cierra la fiesta. Son los aplausos con que es acogido, el coronamiento del acto.

DESPUÉS DE LA FIESTA

La comitiva.

Se organizó á la salida del Palacio de Bellas Artes en la misma forma que hemos descrito al principio, con la única diferencia que después del acto que acabamos de reseñar, la reina de la fiesta tomó asiento en el coche del alcalde y á la derecha de éste. El público congregado frente al Palacio de Bellas Artes, la ovacionó repetidas veces.

En el Salón de Ciento la comitiva desfiló por delante de la reina de la fiesta, y el alcalde y el presidente del Consistorio, pronunciaron breves y elocuentes palabras de agradecimiento, lo mismo para la reina de la fiesta que para los delegados de las corporaciones que en ella habían estado representadas.

Acto seguido se dió por disuelta la comitiva.

€

Publicaciones recibidas

Jesús de Nazareth.—Historia de su vida contada á los niños por la Madre María Loyola, religiosa del Convento de Santa María de York.—Publicada bajo la dirección del P. Thureton, S. J.—Versión directa del inglés por el P. Juan Mateos, Agustino.—Con licencia de la Autoridad Eclesiástica.—Luis Gili, editor, Balmes, 83.—Barcelona, 1908.

P. Prat Gaballí.—*El Temple obert.*—Sonetos y otras poesías.—Barcelona, 1908.

Teoria de la Revelació.—Conferencias apologéticas por el P. Ignacio Casanovas, S. J.—Cuaresma y Adviento de 1907.—Con licencia.—Gustavo Gili, editor, calle de la Universidad, 45.—Barcelona, 1908.

Empori.—Revista catalana mensual.—Abril de 1908.

Revista de Estudios Franciscanos.—Publicación mensual de los P. Capuchinos de Cataluña.—Abril, 1908.

€ € €

La prensa catalana

Gaceta de Mallorca.—De Bartolomé Amengual.

El Sr. Pla y Deniel, concejal de los nuestros, ha dicho en el Ayuntamiento de Barcelona que él es tan autonomista como el primero, pero no entiende la autonomía en el sentido de que los ayuntamientos puedan hacer lo que quieran.

Y hay que hablar de eso para que la opinión no se extravíe en punto de tanta trascendencia para España como el de la administración local autonómica.

El Sr. Maura, contestando al Sr. Molés en el Congreso, ha manifestado que hay que separar los proyectos del Gobierno de las leyes vigentes para determinar claramente lo que puede hacer el poder público respecto al presupuesto de cultura; de lo que se desprende que el Presidente del Consejo de ministros juzga que hoy los ayuntamientos no tienen autonomía para resolver asuntos como el del presupuesto de cultura; mas podrán tenerla en virtud del proyecto de ley que hoy se discute.

Esta es la verdad. Hoy el Gobierno puede impedir que el presupuesto de cultura se lleve á la práctica, como podría impedir un gobierno liberal la realización de otro de una mayoría católica porque ejerce la

tutela de los municipios. Conforme al proyecto de Administración local no lo podría impedir, porque el municipio de Barcelona sería autónomo para resolver ese y otros muchos asuntos.

La autonomía política es el derecho de un pueblo á gobernarse por sí mismo con independencia de otro cualquiera; la autonomía administrativa local no puede ser más que el derecho de las corporaciones territoriales, subordinadas políticamente, á administrarse sin sujeción á ninguna otra. En lo político, subordinación; en lo administrativo, independencia: este es el concepto de la autonomía administrativa. Podrán ponerse trabas, ataduras, garantías, con facultades de recurrir á esa autonomía, pero no será verdadera autonomía mientras no sea absoluta.

Por consiguiente, ó el Sr. Pla y Deniel ha de abdicar de sus principios autonomistas ó ha de aceptar la autonomía con todas sus ventajas y todos sus inconvenientes. Las aceptaciones condicionales para lo que favorece y no para lo que perjudica, en los dominios de la política y de la administración, resultan tan pueriles como vanas.

El problema que cada uno se ha de plantear y ha de resolver antes de decidirse

por el centralismo ó por el régimen de las autonomías locales, es el de si los pueblos bajo el aspecto moral, religioso, jurídico, económico, etc., resultarán favorecidos ó dañados con la concesión de la autonomía; pero una vez inclinado el ánimo en favor de una de las soluciones, hay que aceptarla con todas sus consecuencias.

En Bélgica los católicos se decidieron por la autonomía política á pesar de que sabían que por de pronto gobernarían los liberales. Después poco á poco conquistaron la opinión y hace bastantes lustros que gobiernan.

Si el estado ha de tutelar la administración de las provincias, de los municipios, de las universidades, hay que someterse á las decisiones del Gobierno central lo mismo cuando pone veto á un proyecto de escuelas neutras y bisexuales que cuando obliga á aprender el catecismo en castellano ó sostiene en las cátedras de los institutos y de las universidades á catedráticos racionalistas ó se niega á cerrar escuelas modernas donde se propaga la anarquía, porque entonces la suprema autoridad es el Estado. Si, por el contrario, el municipio es autónomo, en materia administrativa, hay que soportar sus acuerdos tanto si son favorables á unas ideas como á las otras.

En uno y en otro caso, dentro de la legalidad, sólo hay un medio de impedir que prosperen en la política y en la administración las doctrinas y las decisiones contrarias á nuestros deseos: trabajar con ardimiento para que en las Cortes, en las diputaciones provinciales, en los ayuntamientos sea nuestra la mayoría. De otra manera no haremos más que agitarnos convulsivamente sin provecho alguno. Porque las voces se pierden en el vacío cuando son los otros quienes en el centro ó en la periferia tienen la fuerza.

El caciquismo, el sistema oligárquico hasta hoy imperante en España, ha sido combatido principalmente porque, para servir á una minoría, imponía desde arriba soluciones contrarias á la voluntad y al criterio de los pueblos; porque el tutor corrompía á los menores, según la frase cáustica de Maura.

Yo no sé si el Sr. Pla y Deniel, como católico, está muy satisfecho del régimen centralista. Si lo está debe abdicar de su autonomismo y ponerse al lado de los que, so pretexto de combatir el presupuesto de cultura, tratan de administrar enormes reconfortantes á los detritus de partidos que embrutecieron al pueblo, manteniéndole en una deplorable inacción. Si no lo está, en vez de ponerse del lado de quienes acuden al Gobierno para constreñirle á revocar el acuerdo del Ayuntamiento de Barcelona sobre el presupuesto de cultura, láncese á trabajar sin descanso para lograr que en el próximo Ayuntamiento predominen los elementos sanos, religiosos, opuestos á la bisexualidad y á la neutralidad religiosa. Esta es la solución práctica. Todo lo demás no puede conducir sino á desacreditar, antes de implantarse, un régimen por el cual aboga con más ó menos fe. ¡Si pudiera uno ir á América sin embarcarse!... Pero, desgraciadamente, para ver Filadelfia y Buenos Aires hay que meterse en un buque y arrostrar el mareo, los temporales y el riesgo de naufragar.

La Publicidad. — Editorial.

El Sr. Sanllehy ha consumado el atentado contra Barcelona, y alevosamente suspende el acuerdo del Ayuntamiento reprobando la base 5.^a del Presupuesto de Cultura, que es lo mismo que decir que ha destruido toda la admirable obra que se había levantado en nuestra ciudad, causando la admiración de España entera.

Ninguna razón ha atendido el Sr. San-

llehy. Por cobardía de espíritu, sabiendo que había de cometer una acción indigna, que iba á realizar un acto contrario á su dignidad, ha estado unos días dudando, sin atreverse á emprender la comisión de este atentado, temiendo chocar con la voluntad del pueblo de Barcelona.

Y el hecho ha sido consumado. De la manera más vergonzosa, no atreviéndose á presentarse ante el enemigo frente á frente, el Sr. Sanllehy, retirado en la soledad de su gabinete doméstico, comunica á los periodistas, con palabra balbuciente, que suspende el acuerdo de la Corporación municipal, retirándose por enfermo, de la Alcaldía, por unos días.

La noticia no nos ha sorprendido. Sabíamos que el Sr. Sanllehy era capaz de cometer esta acción traicionando la confianza que en él habían puesto los concejales y el pueblo de Barcelona; le conocíamos como capaz de todo acto de humillación con tal de continuar en el mayor de los servilismos gozando las migajas del favor oficial. Y únicamente, durante éstos días, nuestra pluma ha tenido para el Sr. Sanllehy rasgos de consideración, por alimentar una pequeña esperanza, por creer que podía darse el caso de que un momento de conciencia, un punto de contricción le iluminara haciéndole desistir de realizar, con alevosía, el atentado contra la cultura.

El hecho se ha consumado. Ya nuestra pluma únicamente ha de tener para el señor Sanllehy el más soberano de los desprecios.

Porque ahora ya no se trata del Presupuesto de Cultura; ahora se trata de un agravio al Ayuntamiento de Barcelona y á la ciudad que ha elegido la Corporación municipal, por un hombre que no tiene ninguna representación, que nadie le ha llamado para dirimir ningún pleito y que el mismo Gobierno declara un día y otro día que le deja en la más absoluta libertad de acción para obrar en este asunto.

Hemos de decir, por tanto, que el señor Sanllehy, por su propia voluntad, no guiado por más ley que su capricho, se ha burlado de la voluntad del pueblo de Barcelona. Y esto no se ha de tolerar, y esto no se ha de dejar pasar sin levantar una voz de protesta enérgica, audaz y violenta.

El Correo Catalán. — Editorial.

Al acabar de escribir esta «Nota del día» llega á nuestra noticia la muy grata de que el alcalde del Ayuntamiento de Barcelona, Sr. Sanllehy, ha suspendido la Base 5.^a del proyecto de cultura, la cual se refiere á la enseñanza neutra y bisexual, sin más insinuaciones, al hacerlo, que las de su propia honrada conciencia.

Enviamos nuestro parabién al Sr. Sanllehy; quien, satisfecho de su conducta, poco ó nada debe importarle de las amenazas de *La Publicidad* y menos aún de la sentencia de destierro formulada en forma de deseo por *El Liberal*.

Y como el Ayuntamiento de Barcelona al acordar el presupuesto de cultura acordó también que si alguno de sus extremos fuese suspendido se considerase suspendido en su totalidad, el malhadado proyecto ha quedado muerto por el sentimiento católico en el mismo lugar que lo dió á luz el odio sectario.

La Vanguardia. — Editorial.

El Sr. Sanllehy, acerca de cuyos propósitos é intenciones tocante á la aprobación ó desaprobación del presupuesto de cultura se han hecho tantos pronósticos estos días, ha creído que lo más prudente sería adoptar un término medio... que no satisficiera á nadie. El señor alcalde ha

negado su aprobación al artículo referente á las escuelas neutras y dejado pasar lo demás.

Pero como los señores concejales que votaron el presupuesto no aceptan las cosas á medias y están por el principio de «tot ó res» y acordaron ya que no admitían más resolución que la de la intangibilidad del proyecto, resulta ahora que el acto del Sr. Sanllehy viene á ser á sus ojos, esto es, á los de la mayoría del Ayuntamiento, un «veto» mal disimulado á la totalidad del acuerdo municipal. Esto no se lo perdonan, no se lo pueden perdonar — por ahora al menos — los concejales desairados, y es seguro que en la próxima sesión se han de oír cosas peregrinas. Y terribles. Prepárese D. Juan Domingo á ser anatematizado y condenado. Sus excelentes intenciones, sus buenos deseos en pro de una conciliación entre extremos inconciliables no han de merecerle ningún agradecimiento. Prepárese, sí, el señor Alcalde, á una crucifixión en regla.

Diario de Barcelona. — Editorial.

Con la anterior resolución el Sr. Sanllehy ha dado una gallarda muestra de energía y de amor verdadero á la ciudad de Barcelona, que habrán de recordar y agradecerle siempre cuantos no vivan ciegos por la pasión política ó el fanatismo antirreligioso, que es el peor y el más temible de los fanatismos.

No le importe al digno Alcalde de la ciudad que su honrada resolución levante acaso tempestades: los rayos de éstas no podrán alcanzarle, y á su lado estará siempre Barcelona.

El Liberal. — Editorial.

El alcalde, Sr. Sanllehy, ha hecho lo peor que podía hacer: nadar entre dos aguas. Ha suspendido el acuerdo del Municipio y no lo ha suspendido; ha renunciado el cargo y persiste en continuar en él; hace que se va y vuelve; quiere hacer y no hace... Nos explicaremos.

La Almudaina. — Editorial.

El antiguo regionalista D. Enrique Prat de la Riba, actual presidente de la Diputación catalana, que comparte con Cambó la dirección de la derecha solidaria, ha publicado un atinadísimo artículo sobre las protestas que ha originado la aprobación del presupuesto de cultura por el Ayuntamiento de la Ciudad Condal y los recursos que ponen en práctica los enemigos del proyecto para evitar su aplicación.

El Sr. Prat de la Riba es un gran oportunista; un artículo suyo sobre el voto corporativo dió mucha luz á la cuestión y consolidó la actitud de las derechas. Hoy su artículo sobre el presupuesto de cultura viene á sentar la sana, la verdadera norma á que debe amoldarse todo amante de las libertades municipales. Su pluma ha salvado á sus compañeros de que pudiesen ser clasificados, aunque encubiertamente y por suspicacias, entre los que solicitan del Alcalde la suspensión de acuerdo, conducta de efectos desastrosos para la autonomía municipal, máxime en asunto tan ligado á la conciencia popular como es la educación y las creencias religiosas, muy diferente de cuando se trata de materia artística ó científica, que en estas ramas del saber humano no se tasa la bondad ó la necesidad de sus elementos por el voto de la muchedumbre.

Suspender el presupuesto, como se solicita del Alcalde, es, á juicio del Sr. Prat de la Riba, un mal positivo, inmediato, á la cultura de Barcelona; es enterrar lo que tiene de fecundo y beneficioso, por un mal

lejano, problemático, que tendrá que resolver un Ayuntamiento que aun ha de elegirse.

Buscar la suspensión en estas circunstancias, añade, sería de parte de los católicos dejarse arrebatado por los partidarios de la neutralidad la bandera de la cultura, y en esta deserción no quieren los regionalistas, ahora ni nunca, complicidad alguna.

Cataluña aspira á la autonomía, el ideal encuentra satisfacción en el proyecto de Administración local; buscar ahora un poder extraño para anular el acuerdo de la Corporación municipal, sería de efecto desastroso.

Condena el articulista que se pida al Alcalde la suspensión. La importancia del presupuesto de cultura implica para su aplicación tiempo relativamente largo; en este tiempo vendrá la renovación del Ayuntamiento. He aquí, pues el camino para lograr lo que ahora se solicita impoliticamente. Si las escuelas han de ser neutras ó religiosas, lo dirán unos concejales que aun han de votarse; la apelación ante los electores es el único camino para lograr dignamente lo que se desea, cuando se cree contar con la fuerza de la opinión y de la justicia. Ese es el verdadero camino. La apelación sí, pero no al Alcalde ni al poder central, sino al pueblo barcelonés.

El Sr. Prat de la Riba ha hecho obra democrática al proclamar lealmente, á pecho descubierto, el medio por el que se ha de obtener lo que anhela Barcelona, cortando todo fundamento á las suspicacias que iban tejiéndose, nada provechosas para un importantísimo factor de Solidaridad. No claudican. Su voz no sonará á cosa grata á aquellos á quienes todos los medios les parecían buenos para enterrar el presupuesto de cultura, que, aparte la tendencia laica, que condenan los regionalistas, encierra importantísimos y bellos horizontes en que ha de verificarse y engrandecerse la instrucción y educación del pueblo catalán.

Mallorca pintoresca

Valldemosa - Deyá - Sóller

La trayectoria de Palma á Sóller por Valldemosa y Deyá, en la línea quebrada y en zig-zag, por las laderas de las altas montañas que circundan las tres pintorescas villas, es siempre sugestiva y atrayente; pero lo es más, sin duda, si se recorre con la velocidad del automóvil. Son dos sugerencias: la de la velocidad y la del espacio; la de la línea vertiginosamente recorrida y la de los abismos profundísimos y obsesionantes.

Hicimos el *record* en el hermoso auto-ómnibus del *gentleman*, nuestro antiguo amigo Sr. Mascaró, y á fe que el tiempo primaveral convidaba. Mañana de octubre clara y despejadísima, templada y apacible, semejava una mañana de abril. Verdor otoñal en los campos, recién escarchados por lluvias refrigerantes, llanas las carreteras, limpias del sofocante polvo estival, todo contribuía, como por mutua convención, á hacer más delicioso y ameno el recorrido.

Era un viaje de exploración: se trataba de saber qué inconvenientes pudiera ofrecer la carretera al paso del automóvil que, por sus dimensiones, se sale de lo corriente; transcurrió sin dificultad la ruta con sólo las breves interrupciones en el camino de olivares que conduce al *Estret* y en este mismo sitio, producidos por los demás vehículos que íbamos en-

contrando á causa de lo angosto de la vía. La única dificultad se halla á la salida de Valldemosa, camino de Miramar, al pasar el arco que se encuentra sobre un recodo en ángulo recto; mas ese obstáculo dícese que desaparecerá, en virtud del acuerdo de aquel Ayuntamiento, de demoler el arco y la esquina que lo sustenta, para construir allí una plaza, indispensable á las crecientes necesidades del pueblo y á facilitar el general tránsito rodado.

Ya en franquía, es decir, en la ancha carretera, ancha relativamente á la angostura del admirable camino del *Estret*, el auto emprendió veloz carrera, deslizándose suavemente, serpenteando por las abruptas laderas de las ingentes montañas que, sin solución de continuidad, conducen entre barrancos y abismos profundísimos al fecundo y aromatizado valle de Sóller.

Era verdaderamente emocionante el trayecto; la velocidad, con que corríamos por la línea blanca del camino, aumentaba el vértigo atrayente de los abismos que van sucediéndose á otros abismos y, al vislumbrar el mar azulado, silencioso y profundo, en el fondo de las inmensas hondonadas, la imaginación fingía, con espanto, la impresión pavorosa y terrorífica de un salto macabro y apocalíptico hacia al fondo ignoto de aquel mar... tranquilo, silencioso y azulado.

La habilidad del *chauffeur* sorteaba fácilmente los recodos y revueltas de la carretera, sobre los abismos y precipicios, y el panorama, magnífico y espléndido, iba desarrollándose ante nuestros ojos, como en viviente cinta cinematográfica, trayendo á nuestras mentes la remembranza de los viajes alpinos, en vía férrea por el corazón de Suiza, por las laderas de las nevadas montañas, con la lejana perspectiva de sus deliciosos lagos. Mas, aquí, el frío de la temperatura y la blancura monótona del paisaje, estaban representados por el hermoso y riente sol meridional y por la gama de verdores de la cambiante vegetación.

Rápido corría el automóvil por la culebreante carretera, subiendo empinadas cuestas y bajando raudos larguísimas pendientes en un ondular rumoroso, por las numerosas curvas y revueltas, producido por los estallidos incesantes del motor que comunica la fuerza propulsora... Iban apareciendo, ante nuestra vista, las umbrosas arboledas, los enormes picachos, los recios acantilados, las azuladas aguas, el cielo límpido y diáfano, las cristalinas fuentes que de las cumbres descienden, los asustados pájaros que los toques de la bocina ahuyentaban; y llenaban nuestros pulmones los mil perfumes y fragancia de los tomillares, de las resinas silvestres, del yodo marítimo, saturados de oxígeno vivificante y reparador... Seguía el auto, en su deambulancia altiva y dominante, y su soberbio empaque contrastaba, por extremo, con la humilde y rústica sencillez del carro trajinero guiado por adormecido carrerizo y de la burra, conducida por vieja campesina, con el hato de leña, recogido en lo más agreste de la montaña, quienes miraban atónitos el cruce fugaz del vehículo modernísimo, *dernier cri* de la velocidad terrestre.

Y, así, en ese mágico pasar, traspu-

simos la posesión archiducal de Miramar; descubrimos el montículo por cuyas ásperas laderas trepan y se incrustan las casas del primitivo pueblecillo de Deyá; divisamos, hacia abajo de la pendiente de una montaña, casi tocando al mar, el caserío pintoresco y solitario de *Lluch-Alcari*; y, finalmente, bajo la cúspide soberbia del *Puig Mayor* y después de un último recodo, presentóse anchuroso y espléndido el frondoso y exuberante valle de Sóller, trayendo á mi memoria un soneto de mis candorosas mocedades:

Allá en el fondo de ese valle ameno
te cobijas; oh, villa esclarecida!
por tus heroicos hijos defendida
contra el feroz y bárbaro agareno.

Tranquilos en la paz, dejan tu seno
los hijos de esa « tierra prometida »;
y, en brazos del comercio, que dá vida,
riquezas labran en país ajeno.

Pero nunca, no, temas por tu suerte.
que el osado invasor que hoy intentara
tu suelo profanar, segura muerte
al pie de tus montañas encontrara...;
Que en la lid se hallará, por defenderte,
el hijo que en la paz te abandonara.

(Indudablemente, sintióse muy épica mi musa juvenil).

Tibia la tarde, emprendimos nuestro regreso, cómodamente arrellenados en el confortable salón del auto-ómnibus, contemplando nuevamente, en el retorno apacible, las bellezas todas y sintiendo la encantadora poesía que fluye dulcísima y poética del paisaje, entonando helénicas sinfonías á Pan, el gran Pan, dios de las selvas aromáticas y de las frondas y laberintos de los umbrosos bosques, poblados de sátiros velludos y lúbricos y de ninfas rosadas y candidas.

Lástima grande que en esta isla fecunda y sonriente, que tantas bellezas encierra y á la que tantos dones prodiga Natura haciendo brotar de su suelo espléndidas vegetaciones, polícromas florestas y sabrosísimos frutos, broten también con sobrada fecundidad en los espíritus de muchos de sus habitantes de pueblos y ciudades, la roñosa envidia y la falaz y artera hipocresía, enfermedad endémica en España que se extiende, dominante y triunfante, después de una génesis humilde y rastrera; cual la hiedra trepadora que se adhiere humildemente, también, al tronco del árbol y acaba por aprisionarlo y ahogarlo con sus múltiples tentáculos, delgados y sutiles, pero duros y tenaces, como cuerdas del más templado acero.

Visitemos poéticamente, en un turismo *snob*, sus hermosos y bellos panoramas; y desdeñemos la estrechez frontal y la ruindad de corazón que se encuentran en sus más populosos *Centros de cultura*.

MANUEL CIRER

Salvador Albert

OBRA NUEVA

Involució

Colección de artículos

De venta en todas las librerías

BARCELONA

SOCIEDAD ANÓNIMA
CROS
DE BARCELONA

CASA FUNDADA EN 1810

Fábrica de Productos Químicos para la Industria y Agricultura

Acidos : Nitratos : Pirolinatos : Acetatos : Minios : Alcohol metílico : Preparados de Estaño : Sulfatos : Superfosfatos, etc., etc.

Materias primeras para abonos

Cloruro, Sulfato y Nitrato de Potasa : Nitrato de Sosa : Sulfato de Hierro : Sulfato de Amoníaco : Fosfatos minerales : Superfosfatos de cal de todas graduaciones : Kainita : Sulfato de cobre Escorias Thomas

Las Oficinas de información técnica y Laboratorio agrícola bajo la dirección de

Don Juan Gavilán

Jovellanos, 5, pral. - MADRID

Pídanse precios y noticias mercantiles á la casa ó á sus representantes

Automóviles
La Hispano Suiza

Barcelona

Chassis acorazados sistema "BIRKIGT" patentado, de 12-14 HP., 20-24 HP., 30-40 HP., 40-60 HP., 60-80 HP.

Grupos motores para canots automóviles y motores fijos

Exportación á Suiza, Italia, Inglaterra y á las Repúblicas Latino-Americanas

Talleres: Floridablanca, 54 á 64

Ortiz & Cussó

Primeros premios en cuentas Expositores universales é internacionales se han presentado. Exposición de Milán 1906 GRAND PRIX, la más alta recompensa

Sociedad Franco - Hispano - Americana

para la construcción de pianos de cola y verticales, con marco de hierro y á cuerdas cruzadas

Primera y única fábrica española montada con todos los adelantos modernos para la fabricación anual de

1,200 PIANOS 1,200!!!

Dirección cablegráfica: ORTIZICUSSÓ-BARCELONA

La fábrica española de mayor producción y exportación á América

Exportación á todos los países

Champagne
Codorniu

MANUEL RAVENTÓS

Proveedor efectivo

de SS. MM. los Reyes de España

San Sadurn de Noya (Barcelona)

ESPAÑA

VIUDA E HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO
FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE
 Teléfono número 88

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS
 Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA

G. KLEIN-BARCELONA

Manufactura general de goma, amianto, correas de cuero, balata, goma, algodón, pelo de camello, etc. ESPECIALIDADES para Fábricas y Refinerías de Azúcar, Fábricas de Electricidad, Empresas Mineras, Altos Hornos, Compañías de Ferrocarriles y de Navegación. Bandas de goma macizas para carruajes

NEUMÁTICOS MARCA PNEU-KLEIN
 LOS MEJORES CONOCIDOS PARA AUTOMÓVILES, MOTOCICLETAS Y BICICLETAS **Princesa, 61**

CALZADO DE GOMA ANDRÉS Y GLESIAS

CASPE, 21 - BARCELONA AL POR MAYOR Y DETALLE

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA
Vichy Catalán

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas a nuestras aguas, otras artificiales, que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo**

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo Doctor Piza, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL —
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA
 POR 1'20 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

PELETERÍA Y CONFECCIONES

BERTRÁN HNOS
 16, Fontanella, 16

ULTIMAS CREACIONES DE PARÍS

Salidas de Teatro

Chaquetas Piel • Boas pluma

Sombreros : Modelo

== Pelisas para automóvil ==

ALFOMBRAS CON CABEZA NATURALIZADA
 16, Fontanella, 16 : Barcelona

SOCIEDAD ANONIMA DE NAVEGACION TRANSATLANTICA

(Antes A. FOLCH Y C.ª, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal : BARCELONA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el día 21 de marzo el vapor

Berenguer el Grande

Admite carga y pasaje para dichos puntos y también para **Río de Janeiro y Santos**

La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta).

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Sociedad.

Gran Taller de Automóviles y Ciclos
 Motocicletas - Bicicletas - Motores

VENTA Y REPARACIONES

FRANCISCO TRUCO

Rambla de Cataluña, 97 - BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS
 ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho : Bilbao, 206 - BARCELONA

AGUA Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de Rubinat-Lorach como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.** Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y fábrica del Doctor Lorach, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla.—Desconfiar de imitaciones y sustituciones.

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales. e Administración Cortes, núm. 648 - BARCELONA

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C^a

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

POSTALES

FABRICACIÓN DE LA CASA

INDUSTRIAS MECANO-FOTOGRAFICAS

Director: LUIS VIOLA Y VERGÉS : Alta San Pedro, 7 : BARCELONA

Serie nueva: QUINTA EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

PILSEN CAMMANY

PIDASE EN LOS MEJORES
CAFÉS Y CERVECERÍAS

Talleres de Construcción

DE MÁQUINAS Y CALDERAS
MARÍTIMAS Y TERRESTRES

— DE —

Alexander Hnos.

Calle Ginebra, 40, Barceloneta
BARCELONA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE

Construcciones de Hierro y Madera

Ribas y Pradell

Director: SIMÓN CORDOMÍ, Arquitecto

CASAS DESMONTABLES propias para fincas
de recreo, agrícolas; tinglados, almacenes, etc.

TALLERES Y OFICINAS:

Sicilia, 162, y Ausias March, 120

catálogos y Presupuestos á quien lo solicite

MUEBLES

DE

♦ A. DIRAT ♦

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

DORMITORIOS, COMEDORES

SALONES, DESPACHOS, & &

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54

GRAND HÔTEL

de ANTONIO ALBAREDA
PALMA DE MALLORCA

De primer orden. Todas las comodidades apetecibles

FÁBRICA DE CORREAS PARA MAQUINARIA

CORREAS DE CUERO : BALATA
PELO DE CAMELLO Y ALGODÓN

Casals y Sabater

Tacos, Tiratacos, Tiretas
y demás accesorios para la Industria

Especialidad en Correas de cuero sin costura

Borrell, n.º 113 - BARCELONA

ANUARIO RIERA

General y exclusivo de España

EL ÚNICO QUE PROPORCIONA A SUS CLIENTES
SEÑAS COMERCIALES DE TODO EL MUNDO

DEBE HALLARSE EN TODO DESPACHO

Consejo de Giento, 238 - BARCELONA

JOSÉ XAUBET

Molino de Sal y Azufre

Fabricación de Guano

para toda clase de Cultivos

RECH, 69. - BARCELONA